



Universidad de Valladolid

Escuela universitaria de Magisterio

“Nuestra Señora de la Fuencisla”

Grado de Maestro en Educación Infantil

El manejo de los comportamientos
disruptivos en un aula de Educación
Infantil

Alumna: María Castell Aroca

Tutor: Miguel Ángel Cerezo Manrique

RESUMEN

En la sociedad de hoy en día las conductas problemáticas en los niños son más frecuentes que hace un tiempo atrás, donde existen diferentes formas de comportamiento, valores, actitudes, costumbres, normas y culturas. De tal modo que en el proceso de socialización de los niños se deben tener en cuenta esos aspectos, donde el hogar y la escuela son los principales agentes de modificación de conducta, siendo los encargados de que el niño desarrolle un adecuado proceso de aprendizaje.

Por ello el presente trabajo tiene como primordial objetivo la adecuada utilización de varias estrategias para intervenir de una manera eficaz, ante el manejo de la disrupción en un aula de Educación Infantil. La intervención que se ha llevado a cabo ha sido en un colegio de Segovia, con niños del primer nivel del segundo ciclo de Educación Infantil, basándose en disminuir y extinguir algunas de las conductas disruptivas que se daban en el aula, utilizando un programa de modificación de conducta y estrategias en el entrenamiento en habilidades sociales. Los resultados que se obtuvieron después de la realización fueron muy positivos analizando una disminución de las conductas disruptivas, de tal forma que se estableció un mejor clima de aula.

ABSTRACT

In society today problematic behaviors in children are more common than some time ago, where different forms of behavior, values, attitudes, customs, norms and cultures. So that in the process of socialization of children must take into account these aspects, where home and school are the main agents of behavior modification, being responsible for the child to develop an appropriate learning process.

Therefore, the present work is mainly aimed at the proper use of various strategies to intervene effectively, to managing a classroom disruption in Early Infant Education. The intervention was carried out in a school in Segovia with children at the first level of the second cycle of primary education has been based on reducing and extinguish some of the disruptive behaviors were observed, using a behavior modification program and strategies for social skills training. The results obtained after analyzing were very positive realization decreased disruptive behaviors, so that was established a better classroom atmosphere.

PALABRAS CLAVE

Conducta disruptiva, Educación Infantil, modificación, técnicas, habilidades sociales.

KEY WORDS

Disruptive behavior, Infant Education, modification, techniques, social skills.

INDICE

| | |
|--|----|
| 1. INTRODUCCIÓN | 4 |
| 2. OBJETIVOS | 5 |
| 3. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ELEGIDO | 5 |
| 4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y ANTECEDENTES | 9 |
| 4.1 ¿QUÉ ES UNA CONDUCTA O COMPORTAMIENTO? | 9 |
| 4.1.1 Factores determinantes de los problemas de comportamiento | 11 |
| 4.3 LA MODIFICACIÓN DE CONDUCTA..... | 17 |
| 4.3.1 La educación como proceso de modificación: el profesor como agente de modificación..... | 18 |
| 4.3.2 Estrategias de modificación de conducta | 20 |
| 4.4 LAS HABILIDADES SOCIALES | 22 |
| 5. METODOLOGÍA O DISEÑO..... | 23 |
| 5.1 LA ECONOMÍA DE FICHAS | 24 |
| 5.2 APRENDEMOS A RELACIONARNOS | 29 |
| 5.3 LA TÉCNICA DE LA TORTUGA | 32 |
| 6. EXPOSICIÓN DE RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN..... | 34 |
| 6.1 EXPOSICIÓN DE RESULTADOS DE LA ECONOMÍA DE FICHAS | 35 |
| 6.2 EXPOSICIÓN DE RESULTADOS DE LAS SESIONES “APRENDEMOS A RELACIONARNOS” | 38 |
| 6.3 ANÁLISIS DEL DESARROLLO DEL ESTUDIO: OPORTUNIDADES Y LIMITACIONES | 40 |
| 7. CONCLUSIONES | 42 |
| 8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y BIBLIOGRAFIA | 44 |
| 8.1 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS | 44 |
| 8.2 BIBLIOGRAFÍA..... | 45 |
| 9. ANEXOS..... | 47 |
| ANEXO 1: REGISTRO OBSERVACIONAL..... | 47 |
| ANEXO 2: TABLERO DE LOS EQUIPOS PARA LA ECONOMÍA DE FICHAS E IMÁGENES DE LAS CONDUCTAS | 51 |
| ANEXO 3: EVALUACIÓN FINAL DE LA ECONOMIA DE FICHAS POR EQUIPOS.... | 53 |
| ANEXO 4: DESARROLLO DE LAS SESIONES “APRENDEMOS A RELACIONARNOS” | 54 |
| ANEXO 5: EJEMPLO DE EVALUACIÓN DE LAS SESIONES DE ENTRENAMIENTO DE HABILIDADES SOCIALES..... | 61 |
| ANEXO 6: CUENTO DE LA TÉCNICA DE LA TORTUGA | 62 |
| ANEXO 7: FOTOS DE LAS INTERVENCIONES EN EL AULA..... | 64 |

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de Fin de Grado nos acerca sobre cómo tratar las conductas disruptivas en un aula de Educación Infantil, el porqué es tan importante saber manejarlas para un buen funcionamiento de la clase, cuáles son los factores de estas conductas, las técnicas de modificación de conducta que se pueden utilizar para que disminuyan o desaparezcan dichas conductas y por último estrategias de entrenamiento en habilidades sociales que mejoran a largo plazo las relaciones interpersonales de los niños con los adultos y compañeros.

A partir del análisis bibliográfico se expondrán, una serie de propuestas de intervención, con la finalidad de que el grupo-clase mejore las relaciones sociales en el aula, tanto entre ellos como con la maestra. De tal modo que se modificarán las conductas disruptivas, por un comportamiento más reflexivo, que les permita conservar las relaciones sociales apropiadas en un futuro no muy lejano.

El contexto de la clase con el que se llevan a cabo las intervenciones, es en un Colegio Público de Segovia, con 24 niños del primer nivel del segundo ciclo de Educación Infantil (12 chicas y 12 chicos), con los que estuve once semanas como maestra de prácticas. Durante las primeras semanas pude observar el comportamiento que tenían grupalmente, ya que me di cuenta que no había ningún niño que mostrará un comportamiento grave para modificar en particular. Por ello decidí realizar estrategias de modificación de conducta y entrenamiento en habilidades sociales con el grupo de niños en general para mejorar algunas conductas disruptivas que se daban en situaciones concretas.

En la sociedad actual de continuos cambios, donde existe una gran diversidad cultural, los niños a la hora de socializarse con los demás, deben estar al corriente y asimilar, las diferentes formas de comportamientos, los valores, las actitudes, las costumbres, las normas de su contexto y su cultura.

Si echamos la vista atrás podemos ver que los comportamientos de los alumnos “de ayer”, son muy diferentes a los de ahora, por ello, no cabe duda que se han experimentado muchos cambios a todos los niveles y, también en las personas, la familia y la escuela.

“El proceso de socialización genera dificultades y contradicciones a la que todos debemos de hacer frente para poder adaptarnos a nuestra sociedad” (Caballero, 2011, p.2)

Lo que quiere decir esta autora es que el proceso de socialización, nos va a permitir actuar con mayor o menor independencia, formando una importante progresión de actitudes y comportamientos, que podrán facilitar o no, la integración de cada uno en el propio medio y en la sociedad en general. Por eso cuando estas dificultades no llegan a resolverse totalmente, se

pueden originar las llamadas, conductas disruptivas, que afectan de manera negativa, tanto a la persona como al ambiente que le rodea.

Hoy en día han aumentado las conductas disruptivas que desajustan la convivencia en el aula, como por ejemplo de desobediencia al maestro, rabietas, actitudes de oposición, interrumpir el ritmo de la clase... y estas se suelen producir en un cierto tiempo sin importancia, pero si aumentan en el tiempo y permanencia, se debe intervenir tanto en la escuela como en el hogar.

Por ello es clave el buen análisis de estos comportamientos partiendo de la reflexión y descripción de las conductas para un adecuado planteamiento educativo debido a que existe una gran subjetividad en este tema ya que algunos comportamientos que son considerados disruptivos para algunos profesores, no lo son para otros. Además también hay que tener en cuenta que si no se establece un clima apropiado y una intervención precoz, estos problemas del comportamiento pueden acabar siendo permanentes en un futuro.

2. OBJETIVOS

Los objetivos que se persiguen con el Trabajo de Fin de Grado, son los siguientes:

En primer lugar el objetivo general de este trabajo es: la apropiada utilización de varias estrategias para actuar e intervenir de una forma adecuada y eficaz, ante el manejo de la disrupción en un aula de Educación Infantil.

Por otro lado los objetivos específicos se muestran a continuación:

- Adquirir una mejora en los comportamientos disruptivos que manifiestan los niños en el aula a través de diferentes técnicas de modificación de conducta.
- El uso de estrategias de entrenamiento en habilidades sociales como recurso didáctico para apalear las conductas disruptivas y los problemas interpersonales (padres, maestros y compañeros) en la Educación Infantil.
- Tomar conciencia de la importancia que tiene el adecuado clima de aula, teniendo en cuenta: las normas del aula, la agrupación de los alumnos, la distribución del espacio, el estilo docente, currículo y relaciones interpersonales como clave para disminuir o extinguir la disrupción en un aula.

3. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ELEGIDO

El tema de los comportamientos disruptivos me ha parecido muy interesante e importante, desde que di comienzo con la carrera de Grado de Maestro en Educación Infantil, donde a través de la asignatura de Psicología del desarrollo pude conocerlo y estudiarlo más a fondo, siendo éste esencial para llevar a cabo una buena educación con niños que necesitan una atención educativa más individualizada y especial.

La elección personal del tema del TFG, fue algo que tenía claro desde un principio debido a que quería investigar sobre un tema que me pudiera enriquecer como maestra de Educación Infantil y poder dar uso de él, es decir, cuando en un futuro ejerza en la profesión. Asimismo aspiraba a que pudiera realizar una intervención directa con toda la clase en mi período de prácticas para poder involucrarme en el TFG a través de mi experiencia directa.

Finalmente pude elegir este tema que cumplía con las expectativas que tenía sobre él donde iba poder realizar lo que me había propuesto. Pero sobre todo me gustó mucho este tema porque iba a trabajar intensamente y profundamente en un ámbito de la educación como es la atención a la diversidad, que desde siempre me ha llamado la atención y me gustaría especializarme en un futuro. Destacando que el manejo de las conductas disruptivas es una cuestión que podemos encontrarnos en cualquier aula de Educación Infantil y que muchos maestros no saben cómo comportarse o de qué manera intervenir ante ellas, este trabajo va a servir de ayuda aportando un pequeño granito de arena ante esta materia tan delicada de tratar.

Al mismo tiempo actualmente los comportamientos problemáticos son mayores que los de hace un tiempo atrás, debido al cambio en la sociedad que hemos experimentado en estos años, por diversas causas tanto tecnológicas, sociales, políticas,... y por ello pienso que mi trabajo va a ser muy útil y una ayuda tanto para estudiantes, padres y maestros que quieran interesarse por los niños que sufren estas conductas y que afectan a su entorno en general.

Refiriéndonos a las competencias específicas que aparecen organizadas según los módulos y materias que aparecen en la ORDEN ECI/3854/2007, de 27 de Diciembre que el Título de Grado de Maestra en Educación Infantil me ha permitido adquirir en estos cuatro años, se pueden relacionar con este trabajo las siguientes:

COMPETENCIAS GENERALES:

1. Que los estudiantes hayan demostrado poseer y comprender conocimientos en un área de estudio (la Educación) que parte de la base de la educación secundaria general, y se suele encontrar a un nivel que, si bien se apoya en libros de texto avanzados, incluye también algunos aspectos que implican conocimientos precedentes de la vanguardia de su campo de estudio. Esta competencia se concretará en el conocimiento y comprensión para la aplicación práctica de:

b) Características psicológicas, sociológicas y pedagógicas, de carácter fundamental, del alumnado en las distintas etapas y enseñanzas del sistema educativo.

c) Objetivos y contenidos curriculares y criterios de evaluación, y de un modo particular los que conforman el curriculum de Educación Infantil.

e) Principales técnicas de enseñanza- aprendizaje.

2. Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de un forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio

(la Educación). Esta competencia se concretará en el desarrollo de habilidades que formen a la persona titulada para:

a) Ser capaz de reconocer, planificar, llevar a cabo y valorar buenas prácticas de enseñanza-aprendizaje.

3. Que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos esenciales, para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas esenciales de índole social, científica o ética. Esta competencia se concretará en el desarrollo de habilidades que formen a la persona titulada para:

a) Ser capaz de interpretar datos derivados de las observaciones en contextos educativos para juzgar su relevancia en una adecuada praxis educativa.

5. Que los estudiantes hayan desarrollado aquellas habilidades de aprendizaje necesarias para emprender estudios posteriores con un alto grado de autonomía. La concreción de esta competencia implica el desarrollo de:

d) La capacidad para iniciarse en actividades de investigación.

e) El fomento del espíritu de iniciativa y de una actitud de innovación y creatividad en el ejercicio de su profesión.

6. Desarrollo de un compromiso ético en su configuración como profesional, compromiso que debe potenciar la idea de educación integral, con actitudes críticas y responsables; garantizando la igualdad efectiva de mujeres y hombres, la igualdad de oportunidades, la accesibilidad universal de las personas con discapacidad y los valores propios de una cultura de la paz y de los valores democráticos. El desarrollo de este compromiso se concretará en:

a) El fomento de valores democráticos, con especial incidencia en los de tolerancia, solidaridad, de justicia y de no violencia y en el conocimiento y valoración de los derechos humanos.

b) El conocimiento de la realidad intercultural y el desarrollo de actitudes de respeto, tolerancia y solidaridad hacia los diferentes grupos sociales y culturales.

COMPETENCIAS ESPECÍFICAS:

En el módulo:

A. De Formación básica:

7. Capacidad para identificar dificultades de aprendizaje, disfunciones cognitivas y las relacionadas con la atención.

8. Adquirir recursos para favorecer la integración educativa de estudiantes con dificultades.

19. Diseñar y organizar actividades que fomenten en el alumnado los valores de no violencia, tolerancia, democracia, solidaridad y justicia y reflexionar sobre su presencia en los contenidos de los libros de texto, materiales didácticos y educativos, y los programas audiovisuales en diferentes soportes tecnológicos destinados al alumnado.

20. Fomentar la convivencia en el aula y fuera de ella y abordar la resolución pacífica de conflictos.

24. Capacidad para saber identificar trastornos en el sueño, la alimentación, el desarrollo psicomotor, la atención y la percepción auditiva y visual.

34. Capacidad para saber atender las necesidades del alumnado y saber transmitir seguridad, tranquilidad y afecto.

35. Reflexionar en grupo sobre la aceptación de normas y el respeto a los demás. Promover la autonomía y la singularidad de cada alumno o alumna como factores de educación de las emociones, los sentimientos y los valores en la primera infancia.

36. Saber observar sistemáticamente contextos de aprendizaje y convivencia y saber reflexionar sobre ellos.

B. Didáctico disciplinar:

8. Promover el juego simbólico y de representación de roles como principal medio de conocimiento de la realidad social.

25. Conocer la literatura infantil y desarrollar estrategias para el acercamiento de los niños al texto literario tanto oral como escrito.

31. Ser capaces de utilizar el juego como recurso didáctico, así como diseñar actividades de aprendizaje basadas en principios lúdicos.

32. Ser capaces de elaborar propuestas didácticas que fomenten la percepción y expresión musicales, las habilidades motrices, el dibujo y la creatividad.

C. Practicum y Trabajo Fin de Grado.

1. Adquirir conocimiento práctico del aula y de la gestión de la misma.

2. Ser capaces de aplicar los procesos de interacción y comunicación en el aula, así como dominar las destrezas y habilidades sociales necesarias para fomentar un clima que facilite el aprendizaje y la convivencia.

3. Tutorizar y hacer el seguimiento del proceso educativo y, en particular, de enseñanza y aprendizaje mediante el dominio de técnicas y estrategias necesarias.

4. Ser capaces de relacionar teoría y práctica con la realidad del aula y del centro.

7. Ser capaces de regular los procesos de interacción y comunicación en grupos de alumnos y alumnas de 0-3 años y de 3-6 años.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y ANTECEDENTES

4.1 ¿QUÉ ES UNA CONDUCTA O COMPORTAMIENTO?

Antes de iniciar el desarrollo en extensión de la fundamentación teórica sobre las conductas disruptivas, vamos a delimitar qué entendemos por el término de conducta, exponiendo definiciones de diferentes autores. Debido a que existen múltiples definiciones sobre este término, condicionadas por el enfoque metodológico o de ideología de quienes la realizan, aplicadas al concepto de “comportamiento”.

En primer lugar la definición que realiza la Real Academia Española (RAE) es la siguiente: el término conducta se refiere al conjunto de las acciones con que un ser vivo responde a una situación.

Por otro lado y centrándonos en autores de libros y artículos, el primero en mencionar cuyos autores Álvarez et al. (1999), definieron el término conducta de la siguiente forma:

Todo lo que hace un ser humano se llama comportamiento o conducta. Por ejemplo: cuando un niño se mueve está realizando una conducta motora; si habla realiza un comportamiento verbal; si ríe o llora realiza conductas emocionales; e imaginar, pensar, son conductas cognitivas. (p.23).

Es decir las personas estamos realizando todo el tiempo conductas y casi todas ellas son aprendidas. Existiendo otras conductas, que no se aprenden, llamadas las conductas reflejas. Por ejemplo: El bebé llora cuando tiene hambre, nadie la ha enseñado a llorar, lo hace porque un estímulo previo, las contracciones de estómago vacío, le producen o provocan el llanto. (p.24).

Según Porcel (2010) en un artículo más actual, argumenta que:

Una conducta puede ser cualquier cosa que una persona diga o haga. En concreto se puede definir como cualquier actividad que pueda observarse y medirse objetivamente. Es importante definir claramente un problema de conducta basado en las deficiencias o excesos de ésta. Para juzgar un comportamiento hay que tener en cuenta el contexto en el que se produce y casi siempre, es la cultura o las opiniones éticas de las personas implicadas las que hacen que sea considerada deficiente o excesiva. (pp. 1-2).

Por otro lado Moreno (2005) en su libro *Los problemas de comportamiento en el contexto escolar*, realiza una síntesis sobre la definición de comportamiento, sosteniendo que “Es el conjunto de conductas (y las características de esas conductas) con las que un individuo o un grupo determinados establecen relaciones consigo mismos, con su entorno o contextos físicos y con su entorno humano, más o menos inmediatos”. (p.7).

En la actualidad el término de comportamiento por su amplitud y adaptabilidad se utiliza mucho más que el de “conducta”, ya que ha perdido el predominio que tenía durante la década de los sesenta, cuando los enfoques conductistas tenían un mayor predominio. Tras la fundamentación de varios autores sobre este término vamos a proceder a delimitar los posibles límites entre lo “problemático” y lo “no problemático”, donde Moreno (2005) analiza estos parámetros de la “normalidad” y la “ausencia de normalidad”, situaciones difíciles de definir y que están sujetas a un alto grado de subjetividad.

Moreno (2005) afirma lo siguiente sobre esos parámetros:

La personalidad no problemática, normal y en consecuencia “correcta”, vendría definida en lo cotidiano y a grandes trazos como aquella que se expresa mediante una conducta comprensible, consistente, es decir, con coherencia en sus componentes y manifestaciones, equilibradamente estructurada y controlada, es decir, dominada y dominable por el individuo de quien es manifestación externa dinámica. (p. 8).

Por ello se debe distinguir entre los problemas que son cotidianos con los normales y los que son más serios, que tienen un carácter más frecuente o permanente. De este modo es importante tener en cuenta la frecuencia y la intensidad en la que aparecen los comportamientos disruptivos.

De este modo los estudios de Charlot (1992) y Gimeno (2000), donde Moreno (2005) los nombra para explicar estos términos, considerando lo siguiente:

Una conducta problemática sería la “excesiva”, es decir, aquella cuya intensidad o repetición de hechos es muy apreciable; la que es normal en sí misma pero que se desarrolla en contextos limitados, por lo que no se atiene a la concepción del comportamiento como ajuste del individuo a su entorno; o la conducta que está ausente o representada de un modo pobre en el comportamiento general del niño. (p.9)

Por otro lado para definir la “normalidad” recurrimos a las referencias de tipo normativo, que señala Bonals, citado por Molina (1995), al afirmar que los trastornos de comportamientos “son todas las alteraciones o perturbaciones del mismo con respecto a la norma” (p.294).

Con esto se puede concluir que en la sociedad de hoy en día en la que existen diferentes grupos culturales con diferencias, la definición del comportamiento normal no es igual. Se debe de tener en cuenta una serie de criterios que Moreno (2005) apunta en su libro *Los problemas de comportamiento en el contexto escolar*, clasificándolos de la siguiente manera: los criterios estadísticos que son los que permiten integrar el comportamiento humano dentro de la cuantificación representada por los límites de la curva gaussiana; en los criterios culturales y sociales, lo normal es lo que se ajusta específicamente a las normas sociales; y los criterios

utópicos donde lo normal tiene en cuenta la valoración de los aspectos fenoménicos en la estructura personal infantil.

Para finalizar según Moreno (2005), argumenta lo siguiente:

El conocimiento de las dificultades o problemas de comportamiento del alumnado resulta fundamental para un correcto planteamiento educativo, debido a que, siguiendo a Molina (1995, p.293), existe una “elevada presencia de este tipo de trastornos en el ámbito escolar”, la mayoría de ellas “cuestionan la práctica docente” y, por último, por la preocupación que el profesor pueda sentir ante el hecho de que “estos problemas puedan hacerse permanentes e impidan una vida satisfactoria del niño”. Concluye Molina (1995, p.293) que “si no existe un ambiente adecuado y una intervención precoz”, las dificultades de comportamiento pueden terminar siendo permanentes, con lo que la viabilidad, eficacia y sentido del sistema educativo queda reducidas a cenizas. (p. 11)

Para concluir con este apartado destacar que la mayoría de los estudios sobre este tema, refiriéndonos a la conceptualización y la delimitación de los problemas del comportamiento de los niños, para saber cuáles comportamientos son considerados problemáticos y cuáles no, se incide en tener en cuenta “la necesidad de considerar el nivel evolutivo del niño, las consecuencias negativas que esos comportamientos tienen en su educación y desarrollo posterior, las referencias a ciertas normas a las que no se ajusta el niño, la focalización en el estado del niño, y, por último, la estabilidad de los comportamientos objeto de observación en el tiempo” (Moreno, 2005, p.11).

4.1.1 Factores determinantes de los problemas de comportamiento

Los problemas de comportamiento o las conductas disruptivas están influenciados por una serie de causas que pueden deberse a una serie de factores que determinan estos problemas. Han sido muchos los factores que diferentes autores han clasificado teniendo en cuenta distintos sobre estos, pero nos centraremos en dos únicamente, que hemos considerado más relevantes, estos son: los factores individuales y los factores ambientales:

En primer lugar los factores individuales son los que intervienen en el niño como obstáculos que retrasan su proceso de aprendizaje natural por una serie de causas internas en él.

Según Caballero (2011) argumenta lo siguiente sobre estos factores:

Los factores individuales pueden ser dificultades que el niño tenga de adaptación a su contexto social de referencia, pero también a la inseguridad personal que pueda presentar. A esto hay que añadir también la existencia de niños que sienten inadaptados por algún tipo de hándicap físico, psíquico de retraso mental. Aspectos que generan dificultades de asimilación de las reglas sociales y de autocontrol. (p. 3).

Alguna de estas dificultades que dice Caballero (2011), se muestra en el coeficiente intelectual del niño, es decir, cuando éste está por debajo o por el contrario está encima de la norma, convirtiéndose en un factor determinante en los problemas de conducta. Los niños con estas características tienden a perder la atención, bien porque se aburren con lo que se realiza en el aula o porque no entienden lo que se le está explicando. Esta situación desencadena una baja motivación y distracción en el niño, que se convierten en conductas disruptivas.

Otro factor psicológico se refiere al factor temperamental, que según Ollendick (1993), “el temperamento define la tendencia constitucional del individuo a reaccionar de cierto modo ante su ambiente”. Con esta afirmación este autor quiere decir que existen personas más tranquilas o pasivas y otras más inquietas o nerviosas. En este sentido hay que tener en cuenta que estas personas no se van a comportar de la misma manera y que por ello puede existir un factor temperamental que condicione una conducta disruptiva.

En segundo lugar se encuentran los factores ambientales con estos nos referimos al conjunto de entornos que envuelven a la persona: la familia, su contexto, el lugar donde vive con diferentes ideas, creencias y valores, es decir, con una cultura determinada que son los factores o las variables que conforman el ambiente. Por todo esto la conducta humana está influenciada por el ambiente en que se produce.

Durante la niñez el ambiente que tenemos más cercano es la familia y la escuela y estos componen lo que son los agentes determinantes en nuestro proceso de aprendizaje. Lo que nos va sucediendo a nuestro alrededor y principalmente lo que ocurre antes y después de que realicemos cualquier comportamiento, es lo que va constituyendo nuestra manera de comportarnos, nuestra “forma de ser” o personalidad.

De tal modo que fundamentalmente en el comportamiento de las personas, es en el ambiente, donde se forman la mayor parte de los aprendizajes, y además se pueden modificar o variar, para la adquisición de conductas que no hemos aprendido aún y olvidar otras que no son adecuadas y que perjudican tanto a nosotros mismos como a los demás.

Siguiendo a Álvarez et al. (1990) sostiene lo siguiente sobre este factor:

A lo largo de la vida vamos aprendiendo a ser como somos y en este aprendizaje hay dos variables implicadas: nuestra propia conducta (lo que hacemos, decimos, pensamos,...) y por otro lado las conductas de los demás, es decir, la reacción de estos ante lo que hacemos. Entre ambas variables se establecen algunas leyes: la primera ley sostiene que toda conducta que va seguida de una recompensa tiende a repetirse en el futuro; la segunda ley dice que cuando una conducta no obtiene recompensa alguna, desaparece o se extingue; y por último la tercera ley afirma que muchas conductas las aprendemos por observación, imitando lo que vemos hacer de otras personas. (p. 32).

Para concluir con los factores ambientales según Caballero (2011) afirma que dentro de este punto “se engloban a los con carencias afectivas, que viven en ambientes desfavorables y niños con problemas de carácter que no pueden controlar su conducta” (p.3).

4.1 LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS: CONCEPTUALIZACIÓN

En los niños de Educación Infantil se puede observar como en esta etapa, tan temprana, se empieza a imitar y a aprender los comportamientos de los adultos tanto los buenos como los no tan buenos, siendo conscientes de sus actos y de si sus conductas son adecuadas o no. Las consecuencias que se produzcan serán claves para que una conducta se vuelva a repetir o sea menos probable de volver a aparecer.

A continuación se expone el importante trabajo, además de los muchos aspectos que debe tener en cuenta el maestro, a la hora de educar niño de Educación Infantil, sin tener que olvidar las particularidades básicas que componen a éste en estas edades.

Las características del niño en infantil son básicas y esenciales a considerar, a la hora de enseñar a un niño en estas edades, debido a que durante los seis primeros años de vida, los aspectos motores, intelectuales y emocionales están muy ligados entre sí, es decir, cualquier conducta que los niños realicen va a repercutir en estos aspectos, de una manera positiva o negativa (pudiéndose crear las conductas disruptivas). De tal modo el niño es un ser global dadas las características evolutivas del niño.

A modo de síntesis las necesidades del niño pueden ser las siguientes:

- En el aspecto de salud física del niño son básicas satisfacer las necesidades primarias de higiene, alimentación y sueño. Además de factores ambientales como la iluminación adecuada, la buena temperatura, el sonido del aula sin crear una contaminación acústica, etc.
- El entorno y la relación con los objetos son aspectos muy importantes para el aprendizaje. Es esencial que haya un estabilidad en el entorno del niño (personas, objetos, rutinas, espacios,...) para su buena adecuación en el ambiente, donde empieza a conocer y relacionarse con los demás.
- La actividad motora del niño es básica para que poco a poco se desarrolle como una persona autónoma. A través del movimiento el niño se expresa, se libera, se relaciona con el entorno y aprende sus posibilidades y límites.
- Por último destacar la comunicación y las relaciones interpersonales que el niño debe desarrollar a través de intercambios afectivos y de un lenguaje gestual, verbal y escrito.

En definitiva el maestro como persona que guía al alumno en su proceso de aprendizaje tiene como primordial labor educativa satisfacer las necesidades del niño contribuyendo al

desarrollo físico, intelectual, afectivo, social y moral de los niños. Asimismo deberá conocer a través de la observación individual lo que exige cada alumno, educando a su ritmo de aprendizaje, sin apresurar la trayectoria normal de su progreso y enseñanza.

De tal modo con todas estas afirmaciones si no se realizan correctamente estos aspectos y características en el niño o si interviene algún factor negativamente en su desarrollo y proceso de aprendizaje, es cuando empiezan a aparecer las llamadas conductas disruptivas en el aula y en el hogar. Por lo que a la hora de modificarlas y apalearlas tiene que haber una intervención eficaz y temprana, tanto por parte de profesores y de padres.

A continuación nos vamos a centrar en la conceptualización de las conductas disruptivas en si, donde muchos autores han investigado sobre este tema y se muestran varios puntos de vista a la hora de intervenir en ellas:

Porcel (2010) sostiene lo siguiente:

Se puede decir que una conducta de desobediencia se produce cuando: una persona adulta pide u ordena al niño que realice una acción o conducta y éste no hace caso; un superior pide al niño que deje de hacer algo o que no comience a hacer algo que está a punto de hacer y el niño no lo hace; el niño no realiza una conducta o acción que se considera una norma y que tiene que realizar; por último el niño realiza conductas que se le han prohibido. (p.4).

Aún así, existen situaciones en las que aunque estos criterios comentados se cumplen, no está claro que se trate de desobediencia, por ejemplo porque por parte de los padres no existan órdenes concretas, que dificultan que la conducta adecuada se produzca.

Otra definición que da Caballero (2011) sobre los trastornos del comportamiento basándose en la definición de Arias, que para él es un sinónimo de las conductas disruptivas, las define como “conductas que ocurren con suficiente frecuencia, intensidad o cronicidad en los distintos ambientes, de modo que resultan intolerables para los padres, los docentes u otras personas; que son incompatibles con el progreso escolar y amenazan la seguridad o el bienestar del sujeto de otros” (p.2).

Según Torrego et al. (2006), en su obra *Modelo integrado de mejora de la convivencia* el clima del aula es un elemento clave para apalear los problemas del comportamiento y que el funcionamiento del aula sea el más adecuado y eficaz para un buen proceso de aprendizaje. Dentro de este clima de aula se desglosan una serie de elementos muy importantes para su interpretación, que siguiendo a Torrego et. al. (2006) son los siguientes:

- a) La organización del aula respecto a:
 - La organización del espacio y tiempo: la distribución del mobiliario del aula (mesas de los alumnos y el profesor, la pizarra, los muebles,...) y la estructuración temporal, es

decir, el horario y las rutinas, que en infantil son básicas para un buen funcionamiento del aula.

- Las normas: es muy importante que las normas sean claras, razonables y sin excedernos en la cantidad que se vayan a utilizar, para que los niños estén seguros de lo que tienen que hacer, de cómo hacerlo y cuáles serían sus consecuencias.
 - La ecología del aula: nos referimos a los aspectos físicos como la dimensión, aireación, aspecto estético (decoración), mantenimiento y limpieza del aula,...
 - La agrupación y la distribución de los alumnos, además de las medidas de atención a la diversidad que se establezcan.
- b) Programación de los contenidos: elementos vinculados con el currículo, que partiendo de él se deberá adaptar a las necesidades grupales, incluyendo propuestas metodológicas que favorezcan la motivación por aprender.
- c) Las relaciones interpersonales dentro de ellas se incluye la buena comunicación y ayuda del profesorado a sus alumnos; la amistad, ayuda mutua y satisfacción con el trabajo; y las relaciones del equipo docente que imparte clases en el grupo. (p.175)
- d) El estilo docente: estilo de afrontamiento de los conflictos del profesorado, su trabajo en equipo y la gestión eficaz del aula. (p.176)

El docente cuando observe que las conductas disruptivas están amenazando el aula tendrá que intervenir valorando y replanteándose si los aspectos que se acaban de exponer se cumplen, haciéndose una serie de preguntas por ejemplo las siguientes:

- ¿La distribución de los alumnos es correcta y equilibrada?
- ¿Las relaciones entre los niños son respetuosas y cercanas?
- ¿El modelado del profesor es correcto y proporciona pautas claras de conducta y actitud?
- ¿Las rutinas y las normas del aula son aplicadas y conocidas por todos?
- ¿Los procesos de enseñanza están ajustados a las necesidades, expectativas y capacidades del grupo y de los individuos disruptivos en particular?

“La solución siempre pasa por un análisis profundo de los diferentes interrogantes que proporcionen cambios y experimentación de diversas estrategias para enganchar e incorporar al alumno en situación de desajuste escolar (Vaello, 2003)” (Citado por Torrego et al., 2006, p.177).

De acuerdo a Torrego et al. (2006), en *Modelo integrado de mejora de la convivencia* sostiene que los elementos claves para la comprensión e intervención de la disrupción se centra en especial en:

- La gestión del aula y estilo docente.
- La motivación y expectativas de logro y la metodología de trabajo.
- La comunicación, la información y la participación en el aula.
- La programación y metodología del currículo que se imparte en el aula.
- Las relaciones interpersonales entre profesor-grupo y entre alumnos.
- Las normas de convivencia.
- Los conflictos, su tipo, su frecuencia y las estrategias de resolución. (p.177).

Y el conjunto de todas ellas proporciona una serie de medidas preventivas de los conflictos de la convivencia, como de estrategias de intervención para la mejora del clima. (p.177).

Por otro lado, de acuerdo a Ortega y Del Rey (2004), en el libro *Construir la convivencia*, se destaca que la mayor preocupación que hoy en día tienen los profesores es el de la indisciplina escolar (CIDE, 1995) y algunos consideran que el combatir con este problema es el “gran reto del siglo XXI” en lo que respecta a la educación (García Correa, 1996; Furlan, 1998). (p.201).

Este conflicto se ve reforzado por los problemas de disrupción, donde las autoras de este libro, Ortega y Del Rey (2004) recalcan las diferencias que existen entre la indisciplina y las conductas disruptivas:

La diferencia entre indisciplina y disrupción radica en que la primera tiende a referirse al comportamiento de un alumno o alumna que se opone a las normas establecidas porque las desconoce o no está de acuerdo con ellas. Mientras que la segunda, alude a las situaciones en las que estos comportamientos tienden a realizarse en grupo, principalmente, con la finalidad de romper el proceso de enseñanza-aprendizaje o incluso impedir que se establezca. (p.202).

“La indisciplina es un comportamiento contra las normas establecidas y la disrupción un comportamiento contra la tarea propiamente (Ortega y Del Rey, 2004, p.202).

Siguiendo a estas autoras la definición que le dan a la disrupción Ortega y Del Rey (2004) es la siguiente:

Los comportamientos que impiden llevar el ritmo de la clase, que están principalmente provocados por la falta de motivación del alumnado respecto a las tareas que se desarrollan en la clase (Fernández, 2000), y que provocan que en el aula se establezca un clima tenso que no sólo obstaculiza la labor docente del profesor sino también, en algunos casos, el proceso de aprendizaje del alumnado (p.203).

Estas autoras con todo lo dicho dan soluciones de cómo abordar la disrupción con calma y con todo planificado, centrándose en los aspectos de modelado, la revisión de las normas y la actitud docente. Refiriéndose a estos como los ejes que si se realizan adecuadamente se establecerá en el aula una buena convivencia donde la vida común sea lo mejor posible entre todos y donde se impliquen emociones y sentimientos relacionados con la empatía, la asertividad, la creación de un clima de aula positivo, buena comunicación, etc.

Para finalizar con la conceptualización de la disrupción, realizando una recopilación de todas las definiciones que se han expuesto de los autores (tanto de artículos como de libros), en definitiva los comportamientos disruptivos se manifiestan en algunos niños y reciben este nombre porque son conductas inadecuadas e inaceptables dentro del contexto específico del aula. Proporcionando negativas consecuencias para el que las realiza y los que le rodean, compañeros y profesores. Estas conductas que perturban la disciplina o la convivencia en la escuela, impide o dificulta el proceso de enseñanza-aprendizaje del grupo de clase y se alimenta de malas relaciones interpersonales y de falta de comunicación entre ellos.

Como ejemplo podemos citar conductas como: la alteración de las normas del funcionamiento de la clase, las dificultades personales de integración social y de relación con los otros, desobediencia a las pautas del maestro, molestar a los compañeros, estropear (pintar, escribir y romper) los materiales comunes de la clase, etc. Todas estas y muchas más provocan una gran dificultad de poder seguir con el ritmo de la clase y por ello se requiere una adecuada evaluación de los diferentes tipos de conducta disruptiva, previa a la intervención y la reestructuración.

Ahora bien para tratar las conductas disruptivas además de intervenir teniendo en cuenta los aspectos que se han explicado de los autores Torrego et al. (2006) y Ortega y Del Rey (2004), también son importantes las técnicas que muchos de los maestros de infantil utilizan frecuentemente en sus aulas con la intención de intentar cambiar una conducta individual de un niño. Con ello nos referimos a las estrategias de modificación de conducta que son muchas las que hay y gracias a ellas pueden desaparecer comportamientos disruptivos, que se vamos a tratar en los apartados siguientes.

4.3 LA MODIFICACIÓN DE CONDUCTA

El siguiente apartado trata sobre la definición de la modificación de conducta, punto muy importante en el trabajo debido a que en la intervención que se lleva a cabo se pone en práctica un programa con estas características, como es la economía de fichas y la técnica de la tortuga.

A continuación aparecen varias definiciones sacadas de diferentes artículos de la *Revista Digital "Innovación y experiencias educativas"*:

Anguita (2010) concluye lo siguiente:

La modificación de conducta tiene como objetivo promover el cambio a través de técnicas de intervención psicológicas para mejorar el comportamiento de las personas de forma que desarrollen sus potencialidades y las oportunidades disponibles en su medio. El área de la modificación de conducta es el diseño y aplicación de intervención psicológicas que permitan el control de la conducta para producir el bienestar, la satisfacción y la competencia personal. (p.2).

Por otro lado de acuerdo a Porcel Carreño (2010), en su artículo *Conductas disruptivas en el aula*, describe algunas de las características del concepto de Modificación de Conducta, que son las siguientes:

- Las estrategias que se utilizan son herramientas para reeducar el clima de una persona y que este mejore en la sociedad.
- Se adapta a las características del alumno, para su mejora conductual centrándose en el problema que tiene esa persona sin olvidar los factores que han podido intervenir en lo que ha ocurrido, ...
- Utiliza un evaluación o registro observacional de la conducta del niño, es decir estudiando toda la información importante para tener en cuenta esos comportamientos específicos que se hayan observado e intervenir directamente en ellos. (p.3).

En resumen con lo visto en este apartado, la modificación de conducta pretende realizar un cambio mejorando o extinguiendo, uno o varios comportamientos problemáticos o disruptivos, que alteren el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para realizar esto se tendrán que utilizar técnicas o estrategias de modificación de conducta que el maestro tendrá que seleccionar adecuadamente teniendo en cuenta las características específicas que tiene el niño o el grupo de clase en general, dependiendo de si la modificación se quiere realizar individualmente en un niño o en el grupo-clase.

4.3.1 La educación como proceso de modificación: el profesor como agente de modificación

En el siguiente punto se va a hablar de la importancia que tiene el maestro como agente principal de la modificación de la conducta basándonos en la fundamentación teórica del libro “*Modificación de conducta en el aula e integración escolar*” de Emilio Ciudad Maestro (1993).

Cuando se habla de proponerse superar problemas de conducta de un niño o en general del grupo-clase, no se debe dejar de lado los procedimientos específicos que se llaman modificación de conducta. En este caso el agente más importante que interviene en este cambio es el maestro, por ello vamos a hablar desde que perspectiva el educador actúa bajo esa condición.

De acuerdo a Ciudad Maestro (1993), en el libro *Modificación de conducta en el aula e integración escolar*, enfatízalo siguiente:

El maestro cuando interviene con los alumnos, formalmente tiene que enseñarle al niño unas determinadas habilidades académicas (instrucción) y prosociales (relaciones interpersonales), consideradas en el entorno sociocultural de referencia, como factores de éxito para el bienestar presente y futuro del individuo. (p.13).

Asimismo Ciudad (1993) realiza una diferenciación de tres situaciones educativas sobre el comportamiento de los alumnos que el maestro se encuentra cuando realiza objetivos curriculares, que a continuación se explican:

- Situaciones de implantación: son aquellas en las que el niño adquiere una habilidad que no se encuentra previamente en su repertorio comportamental. Ejemplo: Enseñar a leer a un niño que no dispone de esta habilidad. (p.13).
- Situaciones de fortalecimiento y mantenimiento: son aquellas en las que, el alumno, realizado un aprendizaje y por tanto disponiendo ya en su repertorio comportamental de una determinada habilidad, necesita mantenerla en unos niveles de precisión óptimas. Ejemplo: perfeccionar la escritura de un niño. (p.13).
- Situaciones de extinción y de reducción: son aquellas en las que, el alumno, disponiendo en su repertorio de un determinado comportamiento, éste es manifiestamente incompatible o inhibitorio de los que facilitan el logro educativo, por lo que se hará necesario reducir o incluso extinguir, esos comportamientos disfuncionales. Ejemplo: Un niño muy tímido que evita el contacto con los compañeros, su profesor está trabajando con él en un programa de habilidades de comunicación y contacto social. (p.13).

Ciudad (1993) concluye con lo siguiente:

Estas situaciones, que constituyen objetivos generales en el proceso de enseñanza aprendizaje, no son otra cosa que procesos de modificación de comportamiento, en la medida que los niños por ellas afectados, exhiben formas de pensar, sentir y actuar diferentes a las que hacían antes de ser influidos por el proceso modificador. (pp.13-14).

Por último este autor realiza su propia definición de la modificación de conducta de la manera siguiente:

Ciudad (1993) sostiene que:

Un proceso de cambio, no es otra cosa que un proceso de adquisición de pautas de conducta o de aprendizaje. Y el profesor como responsable de la función docente en las tres situaciones descritas, que utiliza para conseguir resultados satisfactorios en

sus alumnos una serie de recursos técnico-profesionales (habilidades psicopedagógicas y didácticas), se halla funcionalmente constituido en agente de mediación y modificación de sus comportamientos. (p.14).

4.3.2 Estrategias de modificación de conducta

Las estrategias de modificación de conducta son un punto muy importante en este trabajo, debido a que muchas de ellas se han utilizado tanto por la maestra tutora y por mí en el período de prácticas. De tal manera he podido comprobar a través de la experiencia vicaria, que se puede educar a los niños utilizándolas de un buen modo, para que cambien el comportamiento disruptivo por uno adecuado y correcto.

A continuación se van a presentar las técnicas que han sido utilizadas por la tutora y por mí, durante el período de prácticas (con niños del primer nivel de Educación Infantil). De tal forma que realizando un buen uso de ellas y si se saben aplicar cuando se requiere, son muy efectivas y eficaces para lograr un cambio en la conducta disruptiva de un niño, pudiendo hacer que desaparezca o que disminuya poco a poco. Se clasifican de la siguiente forma:

- Estrategias para el fomento de comportamientos adecuados:
 - Modelamiento/Imitación: esta técnica recibe el nombre de modelamiento porque utiliza a una persona para que actué como modelo de la conducta que se quiere enseñar. En los primeros años de un niño la familia y los profesores actúan como modelos más eficaces, ya que tienen una gran influencia sobre éste y por ello a través de esta técnica se consiguen unas conductas o habilidades por medio de la observación e imitación que el niño realiza. Cuando se utiliza esta técnica es importante hacer delante del niño la actividad que se desea que aprenda y justo después de que el niño la imite, reforzarlo con algo positivo para él (de esta manera se lograrán mejores resultados).
 - Moldeamiento: esta técnica se utiliza para enseñarle a un niño algo demasiado complejo para él, es decir el maestro descompone una tarea de aprendizaje de cierta dificultad en varias más sencillas. Sin olvidar ir reforzando al niño los pequeños progresos que el niño vaya consiguiendo.
- Estrategias para incrementar conductas adecuadas:
 - Reforzamiento positivo: esta técnica consiste en reforzar al niño con algo que le guste (expresiones de agrado, recompensas materiales como un caramelo,...), cada vez que realice el comportamiento que se quiere establecer en el niño. Es importante tener en cuenta que el refuerzo se debe realizar inmediatamente después de que el niño haga adecuadamente la conducta. Como refuerzos deben utilizarse cosas que le gusten mucho a los niños y se reforzará solamente la conducta que se desea que se instaure en el niño.

- Principio de Premack: esta técnica radica en asociar una actividad desagradable, es decir que no le guste mucho realizar al niño, con otra agradable. Teniendo en cuenta que la actividad que se seleccione como refuerzo sea realmente atrayente para los niños, dejándoles bien claro que sólo podrán realizarla si en un primer momento han hecho aquello que se les había ordenado anteriormente.
- Estrategias para reducir y extinguir conductas inadecuadas:
- Tiempo fuera o aislamiento: esta técnica consiste en aislar al niño durante un período de tiempo de las actividades que estaba realizando y de sus compañeros con los que estaba en ese momento, además de privarlos de obtener ninguna clase de refuerzos. A través de esta técnica se está privando al niño de los posibles refuerzos ambientales que pueden mantener su comportamiento. Se debe tener en cuenta a la hora de poner en práctica esta técnica que el tiempo de aislamiento no puede superar los diez minutos, además de que el lugar debe ser poco llamativo para el niño para aburrir al niño. Cuando haya pasado el tiempo de aislamiento, hay que acudir a buscar al niño y proponerle actividades más positivas.
- Costo de respuesta: esta técnica se basa en la pérdida de un estímulo positivo cada vez que surja una conducta errónea. Es importante que las acciones positivas que se impidan tengan un considerable valor para el niño. Además los refuerzos retirados deben ser repetitivos para poder aplicar constantemente la técnica. Hay que tener en cuenta que sólo se considerará costo de respuesta cuando la consecuencia negativa haya sido precisada de forma concisa y por adelantado.
- Saciación: esta técnica consiste en obligar a realizar al niño el comportamiento inadecuado que para él es tentador, con tal frecuencia que ésta acabe por agotarlo o no resultarle llamativo. A la hora de ponerla en práctica es importante ser constante y, cada vez que el comportamiento no deseado se vuelva a repetir, se tendrá que obligar al niño a que la realice durante el tiempo convenido.
- Castigo: el castigo se fundamenta en mostrar al niño una situación desagradable después de una conducta inadecuada de éste. El castigo se debe utilizar sólo en aquellas situaciones en las que el comportamiento sea principalmente dañino para los demás o para él mismo, y se debe impedir utilizar castigos físicos o emocionales fuertes o excesivos, debido a que podrían estimular respuestas emocionales de ansiedad y miedo en el niño. Es importante que el castigo se aplicado inmediatamente después del comportamiento disruptivo para que de eficacia.
- Retirada de atención / Extinción: esta técnica consiste en no hacer ningún caso a la conducta no deseada que un niño realice. Es decir se basa en el hecho de que cuando un

comportamiento no es reforzado, disminuye en su frecuencia. Para utilizar esta técnica se requiere un gran capacidad de autocontrol.

- Estrategias en la que se incrementan y se reducen conductas tanto adecuadas como inadecuadas:
- Economía de fichas: esta técnica consiste en intercambiar una serie de reforzadores (fichas, pegatinas, puntos,...) cuando no aparecen determinados comportamientos que no son deseados. Hay que tener en cuenta que para llevar a cabo esta técnica con éxito es necesario que las reglas de este “juego” queden muy claras antes de empezar con él. Esta técnica la he realizado con los niños de 3 y 4 años en mi período de prácticas y la detallo en el apartado de Metodología y Diseño.

4.4 LAS HABILIDADES SOCIALES

Las habilidades sociales tienen un papel importante en este trabajo debido a que se ha comprobado que a través del entrenamiento de estas se mejoran las relaciones sociales de los niños y se solucionan de manera eficaz las conductas disruptivas que puedan tener en el aula o en el hogar con los padres.

La definición de las habilidades sociales es una tarea algo compleja debido a que no hay una definición clara aceptada por todos, por eso hay múltiples definiciones de ésta, se destacan las siguientes:

“Las conductas necesarias para interactuar y relacionarse con los iguales y con los adultos de forma efectiva y mutuamente satisfactoria” (Monjas, 2000, p. 29).

“Las habilidades sociales son las capacidades o destrezas sociales específicas requeridas para ejecutar competentemente una tarea impersonal” (Monjas y González, 2000, p. 18).

Michelson, Sugai, Wood, y Kazdin, (1987) las definen como:

Un repertorio de comportamientos verbales y no verbales a través de los cuales los niños incluyen en las respuestas de otros individuos (por ejemplo, compañeros, padres, hermanos y maestros) en el contacto impersonal. Este repertorio actúa como un mecanismo a través del cual los niños inciden en su medio ambiente obteniendo, suprimiendo o evitando consecuencias deseadas y no deseadas en la esfera social... En la medida en que tienen éxito para obtener las consecuencias deseadas y evitar o escapar de las no deseadas sin causar dolor a los demás. (p. 18).

Vaello (2005) realiza una definición de las habilidades sociales de la siguiente manera:

Se pueden definir como el conjunto de capacidades para emitir conductas eficaces en situaciones interpersonales con la finalidad de obtener respuestas gratificantes de los demás. El carácter plural del término indica que se trata de un concepto que engloba destrezas específicas aplicables a diferentes situaciones de intercambio social. (p.11).

Igualmente Vaello (2005) también realiza una división de categorías sobre las habilidades sociales que es importante resaltar:

Las habilidades socioemocionales se pueden dividir metodológicamente en dos grandes categorías: las habilidades intrapersonales (de relación con uno mismo) que son el autocontrol, la autoestima, la reestructuración de distorsiones cognitivas, la resiliencia y la superación del malestar; y la otra categoría son las habilidades interpersonales (de relaciones con los demás) que engloba la empatía, la asertividad, la canalización de roles, la comunicación y la contribución a la creación de un clima social positivo. (p.17).

A través de estas definiciones se puede decir que las habilidades sociales en un niño son muy importantes, para que sepa relacionarse correctamente con los demás, ya que estas ayudaran a que el niño no sufra trastornos del comportamiento y que se no se puedan producir las llamadas conductas disruptivas. Por ello el entrenamiento de las habilidades sociales dentro del aula es algo esencial que se debe llevar a cabo durante toda la etapa escolar, es decir, tanto en Educación Infantil, en Educación Primaria y en la Educación Secundaria, ya que no se aprenden en un corto plazo, sino que se necesita que se practiquen y se haga hincapié en ellas pasando por todas las edades de un individuo y empezando este aprendizaje en el primer nivel de Educación Infantil.

En cambio si existe una falta de habilidades sociales, es decir, que en un aula nunca se hayan realizado, tendrá un efecto negativo en la personalidad del niño como por ejemplo una baja autoestima, inhibición social, falta de confianza,... que desencadene en comportamientos desobedientes o disruptivos que afectará al niño y a su entorno (profesores y padres) de una forma nefasta, como ocurre en la actualidad en muchos colegios.

Por último destacar que para la mejora de las conductas disruptivas como se ha comentado, es muy importante el entrenamiento en las habilidades sociales y se ha realizado una intervención con niños del primer nivel de Educación infantil, con los que se ha llevado a cabo una serie de sesiones enfocadas a fomentar las relaciones interpersonales para que disminuya o desaparezcan algunas conductas disruptivas que se han dado en el aula, basándome en un programa de competencias sociales sacadas del libro: Segura, M., y Arcas M. (2009). *Relacionarnos bien. Programas de Competencia social para niñas y niños de 4 a 12 años*. Madrid: Narcea, S.A de ediciones.

5. METODOLOGÍA O DISEÑO

La intervención que he llevado a cabo ha sido en un colegio de Segovia, con la participación de 24 niños del primer nivel de Educación Infantil (3 y 4 años), 12 niños y 12 niñas. Ha sido realizada en mi período de prácticas (desde el 11 de Marzo hasta el 31 de Mayo

de 2013), once semanas en contacto directo con los niños, utilizando una metodología cualitativa con la finalidad de mejorar algunas de las conductas disruptivas que pude observar detalladamente del grupo-clase en general (sin centrarme en ningún niño en particular) utilizando como instrumento una tabla de registro observacional, durante una semana y que posteriormente analizo.

Después de ello teniendo en cuenta esas conductas disruptivas, he realizado varias intervenciones con técnicas de modificación de conducta para mejorar, disminuir o eliminar dichos comportamientos que se realizaban por la mayoría de los niños. Para ello he utilizado la economía de fichas, llevada a cabo durante tres semanas de principio a fin. Además he realizado cinco sesiones dirigidas a la práctica de las habilidades sociales que como se ha dicho en la fundamentación teórica son muy importantes para la mejora del clima de aula en general, pudiendo disminuir los comportamientos disruptivos.

Por último he diseñado una propuesta sobre la técnica de la tortuga, que no la he podido desarrollar, debido a que mi período de prácticas ha finalizado y no me ha dado tiempo, pero me parece importante exponer su metodología y temporalización en el trabajo.

5.1 LA ECONOMÍA DE FICHAS

La economía de fichas es una técnica compleja y eficaz de modificación de conducta en la que intervienen el refuerzo positivo y el castigo negativo o costo de respuesta, que gracias a ella se pueden aumentar, fomentar, mantener, disminuir y extinguir comportamientos en los niños.

Para llevar a cabo esta estrategia se utiliza una tabla donde aparecen una serie de conductas que se desean establecer y que se deben realizar correctamente, donde los niños son recompensados con puntos o fichas (gomets, pegatinas,..) cada vez que se comportan de una forma previamente establecida por el profesor y los alumnos. Sin embargo si alguno de los comportamientos no se realiza como es debido, se retirará uno de estos puntos.

El reforzador se administrará de manera inmediata a la conducta realizada correctamente. Las fichas serán cambiadas por reforzadores materiales o sociales, que en un principio se habrán dialogado entre los niños y el profesor.

Según Ciudad (1991) en su libro *Modificación de conducta en el aula e integración escolar*, realiza una clasificación sobre los componentes de que debe de tener una apropiada economía de fichas (pp.211-213):

- Acuerdo y explicación de los objetivos de comportamiento: La descripción clara de los comportamientos y las condiciones bajo las cuales se pueden ganar las fichas, acordada entre profesores y alumnos.
- Especificación del número de fichas que se pueden obtener o perder por los comportamientos: Se establecerá conjuntamente el valor de las fichas de cada

comportamientos y la cantidad total de los puntos para poder ganar los reforzadores materiales o sociales.

- Especificación del menú de reforzadores intercambiables por las fichas: El valor de cambio, se establecerá en función de las tareas y de la demanda de los reforzadores.
- Apareamiento de la entrega de fichas con el reforzamientos social y retroalimentación: Toda entrega de reforzadores simbólicos, tiene que ir precedida de un reforzador social, como por ejemplo “Muy bien, has hecho un estupendo trabajo”.
- Selección de un sistema de registro para evaluar el rendimiento y llevar la contabilidad de las fichas: La economía de fichas es un procedimiento que exige el empleo de un sistema suficiente de control, por el contrario su utilización sería imposible.
- Selección de la ficha a utilizar: El aspecto físico de las fichas puede ser de diferentes formas, por ejemplo fichas de cartón, de papel, de plásticos, gomets de diferentes formas, etc.
- Modalidad de entrega, almacenamiento e intercambio por los reforzadores de apoyo: Las fichas deben ser adjudicadas de inmediato a la realización de la conducta y su tiempo óptimo a transcurrir entre la entrega y acumulación de las fichas y el intercambio, debe ser dialogado entre profesor y alumno.
- Aprendizaje del procedimiento y motivación al logro: El profesor ha de asegurarse que el procedimiento ha sido comprendido por los alumnos.
- Mantenimiento de las conductas y desvanecimiento de la economía de fichas: Cuando se observe que las conductas van alcanzando los objetivos previstos se incorporara la estrategia de mantenimiento en la que se sustituirán las fichas directamente por reforzadores sociales y los naturales presentes en el entorno de clase.

Por último Ciudad (1991) concluye con lo siguiente:

La economía de fichas, es un procedimiento particularmente efectivo para el manejo de grupos, por la versatilidad de la ficha, debido a que puede compartirse, intercambiarse, etc. Por otra parte, cada alumno tendrá que ganar un número determinado de ellas, para que el colectivo pueda disfrutar del reforzador. También puede adoptarse un sistema colectivo, en el que las fichas se vayan acumulando hasta obtener el total requerido o bien, pueden especificarse cantidades por cada niño, según habilidades y disponibilidad al logro de cada uno. (p.214).

A continuación me voy a centrar en la metodología que se utiliza para realizar el programa de la economía de fichas, en concreto, en los aspectos más relevantes de las fases de

intervención y seguimiento que Ciudad (1991) detalla en su libro a la hora de la realización de un programa de economía de fichas, y en los que me he basado para realizar mi intervención y la posterior evaluación (pp.129 -139). Estos son los pasos a seguir en la intervención:

1. Hipótesis de la intervención: consiste en hacer predicciones en términos operativos acerca de la posibilidad y dirección del cambio que podríamos obtener en la conducta disruptiva, si se provocan determinados cambios en sus variables.
2. Elaboración del programa de intervención: un programa de intervención es un conjunto de acciones seleccionadas, secuencializadas y discriminativamente aplicadas a una situación, con el objetivo de promover cambios funcionales y duraderos. Estos son los pasos a seguir en este apartado: en primer lugar especificar objetivos y criterios intermedios de logro y realizar análisis de tareas; a continuación seleccionar los reforzadores; luego seleccionar las técnicas y recursos de modificación; y por último determinar situaciones y condiciones de intervención.
3. Aplicación del programa: este es el momento en el que empieza la intervención que ha programado. Destacar que a la hora de la aplicación de las técnicas se realizará ajustándose a las reglas previstas y controlando los efectos producidos en cada una de ellas, con el fin de poder fijar cuál de ellas es la que produce los cambios y en qué medida.
4. Evaluación continua de la intervención y control de cambio: iniciada la intervención se irá comprobando con la ayuda de la observación directa y el registro, si se van logrando los objetivos.
5. Reorganización del programa (si es pertinente): cuando se han podido percibir que los cambios esperados no se producen, se procede a revisar cada uno de los pasos realizados anteriormente con el fin de introducir otros más adecuados.
6. Desvanecimiento del programa: llegados a este punto cuando los resultados que se han obtenido son los deseados, se procede a la retirada del programa que consiste básicamente en pasar de una modalidad de aplicación continua de contingencias a una aplicación intermitente y a la sustitución progresiva de éstas. Con esto se refiere a cambiar los reforzadores materiales por reforzadores sociales (alabanzas, elogios, comentarios positivos,...) y se dará por finalizada la intervención dando paso al seguimiento. Asimismo se deberá informar a los padres de los objetivos superados y de la metodología empleada para ello, con el fin de generalizar el uso de la técnica.

En lo que respecta al seguimiento, estas son sus fases:

1. Programación del seguimiento: la duración del seguimiento no debería ser menor de un año sobre todo en cada de comportamientos complejos o muy problemáticos. El maestro adaptará este período de tiempo a las condiciones de cada caso, a sus

posibilidades de intervención y a las características del grupo de niños en que se halle integrado.

2. Mantenimiento y generalización del cambio: mantener los logros conseguidos será el objetivo de esta última fase de un programa de modificación de conducta.

En esta fase podemos encontrarnos con algunos obstáculos como son las contingencias externas incontrolables, que pueden ejercer una fuertes influencia sobre la conducta recién modificada. Evaluación del seguimiento: el objetivo de esta evaluación es conocer en qué medida los logros obtenidos con el programa de intervención, se mantienen a lo largo del tiempo sin el control sistemático que el programa ejercitaba en la conducta. El procedimiento consiste realizar otra vez registros observacionales y compararlos con los obtenidos en el momento en que se dio por terminada la intervención y se inició el desvanecimiento del programa (el último paso de la intervención).

MI INTERVENCIÓN:

Esta estrategia la he realizado en una clase de 24 niños del primer nivel de Educación Infantil, donde el objetivo era mejorar una serie de conductas que observe durante una semana, proponiéndome modificarlas. A través de un registro observacional (Ver Anexo 1), anoté toda clase de conductas que alteraban el funcionamiento de la clase y situaciones donde la maestra regañaba a los niños y utilizaba técnicas de modificación de conducta como las mencionadas en el apartado 4.3.1 de la fundamentación teórica.

Después de esa semana de observación, realicé una lista con las conductas disruptivas que se habían dado con más frecuencia, y las coloqué en una tabla para dar comienzo a la intervención. Estas tablas las realicé de acuerdo a los equipos establecidos en el aula, es decir cada equipo tenía una tablero (Ver Anexo 2), con una norma básica, todos los niños del equipo tenían que realizar correctamente cada conducta, es decir si un niño de ellos no realizaba adecuadamente las conductas, el equipo entero ya no ganaba el gomet o pegatina correspondiente.

Las conductas que propuse para mejorar fueron las siguientes:

1. Escuchar y atender en la asamblea.
2. Compartir los juguetes y guardarlos.
3. Escuchar atentamente los cuentos.
4. Sentarse correctamente en la silla y no levantarse para interrumpir.
5. Respeto a mis compañeros.
6. Obedecer las normas del aula.

Del modo que cuando las conductas número 1,2 y 3 se acababan de realizar, se dialogaba entre todos, sobre cómo habían hecho esa conducta y si se merecían la pegatina. Con

esto se pretendía que los niños reflexionaran sobre sus acciones y entendieran el porqué, si se les ponía pegatina o no.

Por otro lado las conductas número 4,5 y 6, la reflexión de éstas se cumplía con los niños al final del día en forma de asamblea, realizando un pequeño recordatorio de cómo habían surgido estos comportamientos. Por ejemplo se hablaba de estos temas: si había aparecido algún conflicto entre los niños y se había solucionado educadamente; si se habían sentado correctamente todos en la sillas durante el tiempo de trabajo; y si se habían obedecido las normas del aula en general, como respetar los turnos de palabra en la asamblea, no dar voces, realizar adecuadamente la fila, escuchar a la maestra, no interrumpir y molestar a los compañeros, etc.

En los primeros días de la aplicación de la técnica se les explicó a los niños en que iba a consistir este “juego” por equipos, donde previamente y de modo grupal se fijaron claramente el valor de las pegatinas que se iban a dar y qué conductas eran las que se quería lograr conseguir una mejora. Conjuntamente al final de la semana se plasmaba un recuento por equipos de las pegatinas ganadas, para comprobar que equipo había sido el ganador (el equipo con más pegatinas conseguidas) y premiarles con situaciones gratificantes o con refuerzos materiales (un dibujo libre, una careta, jugar a algo que les guste mucho a todo el equipo, escuchar un cuento o una canción preferida,...).

Una vez con la economía de fichas puesta en funcionamiento inicialmente se iba reforzando con gomets o pegatinas cada vez que ocurría la conducta deseada por los equipos, con esto se motivaba a los alumnos y se lograba implementarla poco a poco. De modo que los intercambios de pegatinas debían ser frecuentes en el inicio de la aplicación del programa para, posteriormente, retardar el modo gradual y progresivo el canjeamiento de las pegatinas.

A la hora de llevar a cabo esta técnica se utilizó esta metodología, destacando los siguientes puntos:

- Las tres tablas de la economía de fichas estaban colocadas en el corcho de la clase, en el lugar donde se hace la asamblea, es decir, un lugar que era visible por todos los niños y no interfería en la tarea escolar. Además los niños podían participar en colocarse las pegatinas o quitárselas. Estos tableros eran del tamaño de un folio A3, y muy vistosos, para que los niños tuvieran presente este sistema. Justamente al lado de éstos, había colocado un folio, donde aparecían una serie de imágenes, que de algún modo representaba las conductas a modificar, debido a que los niños no sabían leer y a través de eso se guiaban (Ver Anexo 2).
- El número de fichas que se entregaba era, una por conducta bien realizada por todo el equipo, si no se realizaba correctamente se retiraba una pegatina. Es decir cada día se podía ganar un máximo de seis pegatinas.

- La administración de fichas, refiriéndose a la recepción de las pegatinas (refuerzo), la retirada de ellas (castigo), y el intercambio por refuerzos, no entorpecía en la práctica normal de la clase. Se utilizaba un tiempo exclusivamente para dedicarse a reflexionar sobre las conductas y repartir las fichas, o bien al final de esas conductas o al final del día, en forma siempre de asamblea. La entrega de estas fichas siempre iba asociada al equipo con un reforzador social, es decir un comentario positivo. Si la conducta no había sido adecuadamente realizada por todos se les hacía reflexionar donde ellos mismo tenían que decir qué había pasado y qué cosas tenían que mejorar para que este comportamiento fuera bueno.
- Siempre se aclaraba con cada equipo por qué motivos recibían o perdían una pegatina con el objetivo de que se ellos fueran consecuentes de que una conducta deseables iba precedida de una consecuencia positiva y una conducta indeseable iba asociada a una consecuencia negativa.
- Al final de la semana se realizaba un recuento de las pegatinas que había conseguido cada equipo, a continuación se decía quien había sido el equipo que mejor se había portado y los niños de los otros equipo tenían que decir las razones de porqué ellos no habían ganado y el otro equipo sí. Por último se les daba el premio que tocará esa semana al equipo ganador.
- Por otro lado iniciada la intervención se iba realizando gradualmente con la ayuda de la observación y el registro si se iban alcanzando uno a uno los objetivos, para llegar a la meta prevista. De este modo fui anotando los avances y las dificultades que se presentaron durante estas semanas, en un cuaderno del profesor, para realizar una valoración del progreso de este programa y si se había producido algún cambio positivo en las conductas a modificar. En el apartado número 6.1, aparece de forma detallada el análisis de estos resultados.
- Por último respecto a la evaluación final diseñé una tabla con una serie de ítems, para cada equipo, donde a través de ella se observaba el progreso que habían alcanzado en las tres semanas de intervención. Sin embargo no me dio tiempo a realizarla debido a la limitación del tiempo, ya que tenía el período de prácticas muy justo, y aún debía hacer las sesiones sobre habilidades sociales (Ver Anexo 3).

5.2 APRENDEMOS A RELACIONARNOS

A continuación voy a exponer las sesiones que he realizado basadas en el Programa “Relacionarnos bien” que están dirigidos al desarrollo de las competencias o habilidades sociales y cognitivas. Destacar que el programa está dirigido para niños de Educación Primaria por eso he tenido que adaptar las actividades y juegos para niños del primer nivel de Educación Infantil, con los que he realizado las sesiones. Este programa ha demostrado una gran eficacia en niños que no saben resolver sus problemas adecuadamente y sobre todo problemas interpersonales, es decir con sus compañeros, profesores y padres.

El programa está fundamentado en la mediación verbal ya que es un aspecto esencial que facilita el aprendizaje, la solución de problemas y que desarrolla la inteligencia

interpersonal. Muchos autores han investigado sobre este tema coincidiendo en lo mismo, es decir, que es esencial saber relacionarse adecuadamente para no tener problemas de comportamiento, algunos de ellos son los siguientes:

- Luria y Vigostsky de acuerdo a sus trabajos clásicos destacan las etapas del desarrollo de la función inhibidora del lenguaje.
- Jensen y Achenbach a través de sus estudios han demostrado que el retraso escolar de los alumnos de clase cultural baja es producido por no saber utilizar la mediación verbal.
- B.W. Camp llegó a la conclusión que la medición verbal facilita el aprendizaje y la solución de problemas.
- Meichenbaum y Goodman realizaron un programa centrado en resolver los problemas impersonales.
- Spivack y Shure dirigido a solucionar problemas sociales en este caso interpersonales.
- Gardner y Goleman (estudió la importancia de la inteligencia emocional) coinciden en la importancia de la inteligencia interpersonal y la necesidad de su desarrollo.
- Spivack y Shure identificaron los pensamientos cognitivos necesarios para dar solución a los problemas interpersonales. El éxito de este programa hizo unir el enfoque impersonal de Meichenbaum con el interpersonal de Spivack y Shure. Este es también el enfoque en que está basado este Programa de “Relacionarnos bien”.

Por último decir que cada profesor será el que vea conveniente a qué edad es mejor la aplicación de este Programa con sus alumnos. En el libro está pensado preferentemente para niños de 7 a 10 años, con el programa “Relacionarnos bien” y el segundo programa “Nos necesitamos” para alumnos entre 11 y 12 años, pero al final de este aparecen actividades para alumnos de 4 a 6 años. Estas últimas actividades son las que he podido utilizar, de donde he seleccionado algunas de ellas.

En mi opinión pienso que lo mejor es aplicarlo desde el primer nivel de Educación Infantil, por eso he adecuado las actividades que aparecían en el libro y he propuesto otras basadas en las líneas generales que sigue el libro. Las actividades pienso que serán más eficaces aplicarlas de una manera continua durante los tres trimestres del curso, y seguir con este programa en el segundo y tercer nivel del segundo ciclo de Infantil, para que se consigan mejores resultados a largo plazo.

Introducción de las sesiones:

Las sesiones han sido programas y realizadas para el primer nivel de Educación Infantil, en una clase de 24 niños, 12 niños y 12 niñas (Ver Anexo 4). La temporalización de estas sesiones ha sido realizada, en un período aproximado de dos semanas, con un total de seis

sesiones. Estas sesiones las realicé en diferentes días, con una duración de 60 min cada una, dependiendo de si la sesión se alargaba un poco más o menos.

El principal objetivo que se persigue con estas sesiones es que los niños reconozcan e identifiquen los sentimientos y emociones tanto los propios como los de los compañeros. Y por otro lado se encuentran los objetivos específicos que son los siguientes:

- Establecer un clima de aula pacífico y amistoso.
- Construir una buena comunicación entre la maestra y los niños, y también entre el grupo-clase.
- Interesarse por compartir experiencias propias y por las de los compañeros.
- Mostrar actitud de participación en las actividades, además de escucha y respeto hacia los demás.

Destacar de estas sesiones que he utilizado, en varias de las actividades que se proponen, cuentos infantiles, debido a que me parecen un recurso didáctico muy bueno para introducir a los niños en el tema de las emociones y la solución de problemas interpersonales debido a que los niños en muchas ocasiones se sienten identificados con los protagonistas de la historia y esto hace que se metan en el papel comprendiendo la novela, los valores que quiere transmitir y la moraleja que esta muestra.

METODOLOGÍA DE LAS SESIONES:

En estas sesiones se llevará a cabo una metodología activa que permita al alumnado asumir su tarea de manera más afectiva. Se pretende que sea el propio niño el que haga, proponga y solucione sus problemas, debido a que lo fundamental es que cada niño se vaya formando como ser autónomo y desarrolle su personalidad. Para ello se potenciará globalmente todas las capacidades y aprendizajes tratando en todo momento que se respete la iniciativa del niño, así como las diferencias individuales.

Además, otro aspecto importante a destacar, es que cada niño evolucione a su propio ritmo de evolución, ya que así las actividades le resultarán más motivadoras e influirán en su desarrollo, despertando su interés. La dinámica se basará en el juego, donde el niño aprenderá jugando, ya que es parte integrante de su vida, y a través de él pone de manifiesto tanto su inteligencia como su afectividad.

Y todo ello debe basarse en la socialización como punto básico de toda educación, sobre todo en infantil pues son edades en las que debe acostumbrarse a convivir con otros niños de su misma o diferente edad, así como a ser un poco independiente y saber solucionar en grupo o individualmente los problemas cotidianos.

RECURSOS:

En cuanto a los recursos que hemos utilizado a lo largo de la unidad, podemos clasificarlos en tres tipos:

- Recursos humanos: en primer lugar, mi tutora y yo, que somos las encargadas de llevar a cabo todas las actividades y que las hemos ido planificando.
- Recursos materiales: en este tipo estaría todo el material didáctico, desde las, las pinturas, rotuladores, lápices, cartulinas, radio-cassete, cuentos, bandejas, imágenes donde aparezcan situaciones adecuadas e inadecuadas, la música,...
- Recursos infraestructurales: todo a los que el colegio se refiere, el aula, la sala de psicomotricidad, etc.

EVALUACIÓN:

Las características de la evaluación en Educación Infantil, (global, continua y formativa), permiten a la maestra guiar su acción educativa facilitando a los niños mucha variedad de experiencias de aprendizaje, con la finalidad que cada niño alcance el máximo desarrollo posible en sus capacidades de acuerdo con sus posibilidades.

La evaluación permite conocer en qué medida se ha conseguido lo que se pretendía antes de iniciar el proyecto y lo que se ha conseguido al final del mismo.

Mediante la evaluación del proceso de aprendizaje damos respuesta a tres preguntas:

- ¿Qué evaluar? Si se han alcanzado las capacidades propuestas de los objetivos del proyecto (participación, interés, predisposición, respeto,...)
- ¿Cómo evaluar? Mediante la observación directa.
- ¿Cuándo evaluar? Al comienzo, se realizará una evaluación inicial mediante la observación y una evaluación continua a lo largo de todo el proceso de aprendizaje.

Se reflexionará entre otras cosas sobre:

- Adecuación de los objetivos y contenidos.
- El tiempo; si ha resultado o no suficiente.
- El clima; si ha sido o no motivador.
- La participación de los niños.

Como instrumento de evaluación, se podría utilizar una tabla con diferentes ítems que serán contestados mediante un sí, un no o a veces (Ver Anexo 5).

5.3 LA TÉCNICA DE LA TORTUGA

La técnica de la tortuga fue creada por Schneider y Robin en el año 1990, con el objetivo de desarrollar las habilidades de autocontrol de las conductas disruptivas de los niños, proporcionándolos medios para que puedan ser capaces de canalizar su propia ira. Esta técnica fue desarrollada en el colegio *Point of Woods*, una escuela-laboratorio para niños con problemas conductuales y está dirigida fundamentalmente para los niños de Educación Infantil y el primer ciclo de Educación Primaria.

Esta técnica de modificación de conducta es diferente a las otras debido a que esta, está

basada en el autocontrol y no en el control externo de la conducta disruptiva. Por ello con esta técnica estamos enseñando al niño a controlar sus propias conductas disruptivas a diferencia de que exteriormente se le intervenga.

En primer lugar antes de aplicar la técnica se enseña a los niños a identificar sus propias emociones y calmarse en situaciones en las que pueda sentirse amenazado por emociones incontrolables, donde tiene que imaginar que se esconde dentro de su caparazón cuando se siente en peligro.

A continuación se llevan a cabo en la puesta práctica de la técnica las siguientes cuatro fases:

1. En un primer momento se le enseña a los niños a responder a la palabra “tortuga”, cerrando los ojos y pegando la cabeza y los brazos al cuerpo, acurrucándose como si fueran una tortuga, metida dentro de su caparazón.
2. Una vez han aprendido eso, se les enseña a relajarse mientras están realizando la tortuga, tensando todos los músculos, manteniendo esa tensión y después relajar a la vez todos los músculos.
3. La tercera fase consiste en que los niños vayan realizando correctamente las fases anteriores (posición de la tortuga y su relajación) en diferentes contextos y situaciones conflictivas que aparezcan en el aula.
4. La última fase trata de que los niños aprendan estrategias de solución de problemas interpersonales, para responder a la situación que le ha llevado a convertirse en tortuga.

A continuación se explica con más detalle el procedimiento a seguir para llevar a cabo la técnica de la tortuga:

- Definir con claridad la conducta o conductas que se quieran modificar: es recomendable que se elijan conductas visibles y que sean fáciles de diferenciar.
- Realizar un registro observacional de la conducta: escribir en una tabla las conductas disruptivas que se quieran modificar y la frecuencia en la que aparece.
- Enseñar la técnica a través de un cuento sobre una tortuga: durante la primera semana se enseña al niño a realizar la tortuga, con la ayuda de un cuento sobre esta y se debe de utilizar tanto como sea posible (Ver Anexo 6).
- La maestra deberá realizar en esta primera semana demostraciones sobre en qué momentos se debe utilizar adecuadamente la tortuga, además de realizar actividades donde los niños propongan situaciones para que ellos mismos pongan en práctica la tortuga. Por ejemplo la maestra se inventará una situación conflictiva realizando como convertirse en tortuga y al cabo de un rato manifestar que se encuentra mejor dentro del caparazón que en la situación problemática. Asimismo se realizarán juegos como darse la vuelta y al ponerse derecho decir la

palabra “tortuga”, con el objetivo de que los niños se vayan acostumbrando a la práctica de la realización de la tortuga.

- A los niños que realicen correctamente la tortuga se les podrá dar pequeñas recompensas materiales y elogios y felicitaciones tanto por parte de la maestra como por parte de los compañeros.

- La puesta en práctica en la segunda semana: en esta se mantienen las sesiones de prácticas con los niños con la introducción de novedades. Se empieza a diferenciar las situaciones dónde el uso de la tortuga es adecuado y dónde no lo es. A través de ejemplos que realizará la maestra, se explicará a los niños que rutinas son correctas y cuáles incorrectas.

- La relajación: cuando han pasado estas dos semanas y todos los pasos han salido correctamente se pasará a enseñar a los niños a relajarse mientras se encuentran dentro del “caparazón”, siguiendo con la historia de la tortuga. Los niños tendrán que notar lo bien que se siente la parte del cuerpo cuando está totalmente relajada. Este entrenamiento de la relajación puede durar en torno a una o dos semanas.

- Generalización: en esta etapa del procedimiento van a ir desapareciendo poco a poco los refuerzos materiales, pero se seguirá felicitando a los niños que lo realicen correctamente. En esta fase se tiene el objetivo de que el niño ya maneja la técnica fuera de las sesiones de práctica.

- Entrenamiento en la solución de problemas: llegados a este punto la maestra tiene que enseñar a los niños a buscar opciones o soluciones al problema que se le ha planteado, ya que por ello se ha convertido en tortuga. El niño tiene que pensar alternativas para salir del caparazón habiendo solucionado el conflicto. Para entrenar a los niños en esta etapa se pueden realizar juegos de rol donde la maestra proponga historias donde haya un dilema para resolver, los niños deberán debatir y buscar soluciones entre todos encontrando la más válida.

- Mantenimiento de la técnica: para que esta técnica se mantenga en el aula se recomienda que se siga utilizando el registro de comportamientos y se vaya analizando la evolución de estas a lo largo del tiempo. Igualmente la maestra deberá seguir utilizando refuerzos elogiadores a los niños que sigan realizando la técnica correctamente para promoverla. Y por último seguir realizando una o dos sesiones semanales de prácticas en grupo.

6. EXPOSICIÓN DE RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

A continuación voy a analizar por una parte la evolución y resultados que ha dado la economía de fichas en las tres semanas de intervención y por otro lado los resultados de las sesiones en el entrenamiento de habilidades sociales y algunas anécdotas que me han parecido importantes detallar.

6.1 EXPOSICIÓN DE RESULTADOS DE LA ECONOMÍA DE FICHAS

En primer lugar destacar que el programa que diseñé sobre la economía de fichas tuvo una buena acogida tanto por los niños como por la maestra, donde éste se convirtió en un “juego” bastante novedoso para toda la clase y para la tutora, ya que no había aplicado aún el método durante su trayectoria profesional. Destacar como principal resultado que se han podido observar cambios de actitud positivos por el grupo-clase en general, de tal modo que los niños han estado muy motivados por realizar las conductas que se proponían lograr, siendo un primordial incentivo las pegatinas que los niños conseguían y el premio final de la semana (logrado por el equipo que más pegatinas acumulara).

Seguidamente voy a hablar sobre los seis comportamientos que se propusieron modificar y la correspondiente evolución conseguida en cada uno de ellos, durante las tres semanas de intervención:

En primer lugar la conducta número 1, escuchar y atender en la asamblea, fue algo que me di cuenta (desde los primeros días de estar en el aula), que les costaba mucho realizar adecuadamente. Los comportamientos disruptivos que se producían en este momento del día eran por ejemplo los siguientes: un niño empezaba a interrumpir a la maestra hablando con el compañero de al lado (esto hacía que poco a poco la asamblea se fuera descontrolando y alborotando), otros se mostraban distraídos mirando a otro lado de la clase, otros querían llamar la atención con simples tonterías,... Y por estas razones algún niño o varios, siempre acababan castigados y mandándoles fuera de la asamblea.

En cuanto a la evolución de la modificación de esta conducta se ha ido notando un cambio notable de mejora, donde los niños que siempre solían alborotar y portarse mal, se han mantenido más atentos para conseguir la pegatina. Destacar que cuando algún niño se empezaba a alterar, algún compañero de su equipo lo regañaba y se le oía decirle “no te portes mal que tenemos que ganar la pegatina”, esto hacía que los niños más movidos tuvieran una motivación para permanecer respetuosos y concentrados a lo que la maestra estuviera haciendo en la asamblea.

En esta primera conducta la pegatina se colocaba nada más acabar la asamblea, donde durante unos 5 minutos se dialogaba con cada equipo y ellos mismos tenían que exponer las razones de sí se merecían la pegatina o no. En alguna ocasión el equipo perdía la pegatina de esta conducta, por un niño que había estropeado conseguirla, por su mala actitud. En este caso el equipo entero animaba a ese niño para que intentara en la próxima conducta o al siguiente día tener una mejora de actitud y esto lo motivaba mucho.

En segundo lugar las acciones de compartir juguetes y guardarlos, era una conducta que quería mejorar en el grupo-clase en general, debido que en muchas ocasiones es en el período de jugar por rincones, habían varios niños que cogían un juguete y no lo soltaban hasta que se

acababa el tiempo de jugar libremente, o algún niño no quería realizar los puzzles con otros compañeros ya que decía que él solo lo sabía hacer, y situaciones típicas de varios niños pelearse por un mismo juguete. Todas estas situaciones eran malas conductas, donde se observaba que muchos no compartían y no sabían jugar conjuntamente. Además de que en muchas ocasiones se observaba que algunos niños a la hora de recoger, se paseaban por la clase para realizar otra tarea diferente, y no recoger nada. Estas situaciones eran las razones de querer modificar esas conductas y que todos los niños colaboraran a la hora de guardar el material.

Gracias a la economía de fichas se ha podido ver una notable modificación en esta conducta donde en la segunda semana sobre todo, se pudieron percibir cambios más claros y concisos, formándose muchos menos enfrentamientos y enfados por juguetes. Los niños al terminar este tiempo de juego, venía a mí algún niño (de los que no sabían compartir) y me decía, “María he compartido con José los animales y no nos hemos enfadado”, estos comentarios te hacían ver que se estaban esforzando por aprender a compartir y que entendían la metodología del programa. De tal forma que veías como todos los niños se involucraban a la hora de recoger el material que había utilizado cada uno, de una manera cooperativa.

Al igual que la anterior conducta en esta también se colocaba la pegatina al acabar el tiempo de juego por rincones. Los niños se volvían a colocar en asamblea y sistemáticamente se hablaba con cada equipo y entre todos se decidía que equipos ganaban o perdían la pegatina.

Por otro lado la conducta, escuchar cuentos atentamente, se refiere al tiempo de reposo o la relajación, donde en este momento se les contaba un cuento o se les ponía una grabación, para que se tranquilizará después de venir del patio. De tal modo que las conductas disruptivas que se observaban era que algunos niños se dedicaban a molestar al compañero de al lado, a dar voces, a reírse sin motivo (para llamar la atención), a interrumpir a la maestra mientras contaba el cuento,...

Por ello en estas semanas de intervención se pudo notar un cambio de mejoría en muchos de los niños que alborotaban el ambiente de aula, en este caso de calma, y que fue mejorando poco a poco durante los primeros días de la puesta en práctica. Destacar que cuando se acababa el cuento se les reforzaba, con un dibujo pequeño (cara sonriente, corazón, estrella,...) en la mano o en la frente a los niños que mejor se habían comportado, además de colocar las pegatinas a los equipos que se la habían merecido. Estos reforzadores les motivaban mucho y se descubrió que era una buena técnica para utilizar luego de la escucha del cuento.

En cuarto lugar la conducta de sentarse bien en la silla y no interrumpir a la maestra, era un comportamiento que los niños en general respetaban y habían aprendido. El problema lo tenían dos o tres niños que solían sentarse mal en la silla y les costaba permanecer quietos durante poco tiempo, y por ellos fue que quise poner esta conducta, para comprobar si mejoraban.

Sin embargo me di cuenta que la modificación de este comportamiento era mejor

suprimirlo, ya que casi siempre se ganaba la pegatina por parte de los tres equipos, o incluso acababa el día y no se le daba importancia a esta conducta. De modo que las reflexiones no daban pie a que los niños, se motivarán por conseguir mejorar esta conducta ya que la mayoría la realizaba como una rutina más.

Asimismo cavilé que sería mejor tratar individualmente, con los niños que les costaba realizar esta conducta, a través de otras técnicas, ya que a través de la intervención de la economía de fichas, era difícil extinguir esta dificultad, por ello este comportamiento se suprimió del tablero en la segunda semana.

El quinto comportamiento, respetar a los compañeros, era una conducta con la que se pretendía que los niños solucionarían los conflictos de un modo pacífico y tolerante, sin que la maestra tuviera que acudir a regañarlos por no saber resolver el problema por ellos mismos. Generalmente esta actitud en los niños era muy buena, debido a que era un grupo que se tenían mucho cariño y se mostraba la empatía y solidaridad que se establecía entre ellos.

De tal modo que al proponerse esta conducta en la que se formulo de un modo general, es decir sin especificar en el momento en el que se produjera, los niños no mostraban interés sobre ésta, debido a que la mayoría de ellos respetaban a los compañeros y a la hora de resolver algún conflicto, la mayoría de los niños lo realizaba de un modo amistoso y pacífico. Por ello esta conducta fue indiferente desde el principio de la intervención y se extinguió del tablero.

Por último obedecer las normas del aula, fue una conducta con la que me refería a que las normas básicas que estaban establecidas en la clase se realizarán correctamente. En ellas estaban incluidas las siguientes pautas: realizar la fila correctamente, respetar el turno de palabra, escuchar y mostrar atención a la maestra, respetar el material del aula, bajar el volumen de la voz cuando se está trabajando,...

A la hora de poner esta norma en la tabla, no pude observar hasta el momento en que se puso en práctica que la conducta era algo compleja para los niños ya que al proponerla de un modo sin detallar, no sabían exactamente lo que quería decir la medida en sí. Por ello también se tuvo que eliminar para no causar dudas o confusiones a lo que se quería pretender con ella.

Finalmente en el tablero en un principio habían propuestas seis conductas para modificar, sin embargo a medida que pasaron los días observe que las pautas número 4, 5 y 6 debían ser suprimidas, para no crear confusiones. Asimismo pude comprobar que es mejor establecer de dos a tres conductas, eligiendo las más claras y problemáticas, y lograr corregirlas, y no establecer un número mayor, de esas porque lo que puede ocurrir es que no se consiga modificar ninguna, y los niños puedan frustrarse y acabar desmotivados y confundidos (sin conseguirse ningún objetivo de los marcados inicialmente).

Asimismo destacar que en las tres semanas en las que se utilizó la técnica, cada uno de los equipos ganó en una de ellas, es decir todos los equipos durante la intervención ganaron el premio final de la semana. Los premios que se dieron fueron dibujos para colorear que ellos

mismos habían elegido, caretas de carnaval, y jugar al juego de las cocinitas y los disfraces (juego al que no solían jugar mucho por el tiempo que se necesita para recoger, debido a ello era un juego muy deseado por los niños).

A modo de conclusión expresar que mi objetivo en un principio era mejorar seis conductas, sin embargo a la hora de la puesta en práctica me di cuenta que los niños se fijaban en realizar correctamente tres comportamientos y los otros no se les prestaba apenas atención. Con ello me percaté que es mejor establecer unas normas claras y pocas a cambiar y mejorar, debido a que si se implantan muchas finalmente los niños se agobian y no se llega a conseguir ningún resultado positivo. En resumen en un primer momento me propuse seis conductas a modificar, pero finalmente acabaron siendo tres, las que se mejoraron.

6.2 EXPOSICIÓN DE RESULTADOS DE LAS SESIONES

“APRENDEMOS A RELACIONARNOS”

A la hora de exponer los resultados sobre las seis sesiones que se he realizado con los niños, voy a analizar cada uno de los objetivos que se pretendían obtener.

En primer lugar he evaluado si se han alcanzado los objetivos que planteé del proyecto, que mediante una evaluación a través de la observación directa he podido reflexionar y analizar si se han logrado conseguir.

El principal objetivo que era, reconocer e identificar los propios sentimientos y emociones y los de los demás, era algo que me interesaba mucho analizar en los niños, debido a que quería saber si chicos del primer nivel de Educación Infantil eran capaces de realizar ese primordial objetivo para su desarrollo integral, y si era conseguido por casi la mayoría de ellos. En este caso desde la primera sesión enfocada a las emociones (tristeza, enfado y alegría) cada uno de los niños mostró y opinó sobre una experiencia propia, donde se podía observar que si que comprendían y eran capaces de diferenciar cada una de estas realidades.

Por ello el primordial objetivo que se perseguía con estas sesiones fue superado en cada una de ellas, aunque siempre le costaba expresarse a los niños más tímidos, pero gracias a las actividades de dibujo libre y de expresión corporal se pudo comprobar que éstos mostraban mejor sus sentimientos con el lenguaje corporal y no tan bien con el lenguaje oral. Esto es algo muy normal en niños tan pequeños por la razón de que muchos aún no tienen desarrollada totalmente la capacidad de expresarse con un lenguaje oral adecuado, ya que están en el proceso de aprenderlo (unos niños lo tienen más desarrollado que otros). En este caso las sesiones número 1 (actividad de los abrazos musicales) 4, 5 y 6, han ayudado a que los niños más retraídos e introvertidos se pudieran expresar sin vergüenza, gracias las actividades donde el propio cuerpo era el principal precursor de conseguir revelar lo que sentían en ese momento sin sentirse cohibidos.

Por otra parte en lo que respecta a los objetivos específicos, el primero que voy a comentar es el de establecer un buen clima de aula, el cual ha sido fundamental desde un principio a la hora de poner a la práctica las sesiones. La verdad que con estos niños con los que he tenido el placer de compartir doce semanas, siempre el clima de aula ha sido muy bueno y motivador, pudiendo destacar la empatía que existe entre ellos, siendo un grupo que desde que entras en la clase notas que hay buenas vibraciones y un gran cariño tanto con la maestra como entre ellos. Por tanto en las seis sesiones se ha podido sentir el inmejorable clima que se producía cuando se empezaban a realizar las actividades, destacando el interés y la participación que los niños mostraban con cada actividad y juego que se iba proponiendo.

En cuanto a la comunicación que tenía con los niños era muy buena con un alto grado de compenetración que tenía con ellos, debido a que las sesiones las realicé durante las últimas dos semanas de mi período de prácticas, y había tenido la oportunidad desde la semana uno a interactuar y realizar actividades desde el primer momento que empecé mi estancia en el colegio. Por esos motivos los niños estaban acostumbrados a verme como maestra principal y las actividades surgieron y se llevaron a cabo del mejor modo posible, sin tener problemas en el transcurso de estas. Destacando por supuesto la ayuda de la tutora que en todo momento se preocupaba para que no me faltase ningún material y que los niños estuvieran lo más concentrados y atentos a todo lo que yo realizaba. Asimismo la comunicación entre los niños se puede enfatizar debido a que el grupo está muy unido y compenetrado, de tal modo que entre todos existe buena amistad y aprecio.

En lo que respecta a los objetivos del interés por compartir experiencias propias y por las de los demás, la mayoría de los niños le gusta mucho compartir sus opiniones sobre lo que tiene que ver con la vida que tienen fuera del colegio. De tal forma en las sesiones número 1, 2, 3 y 4, se deja que los niños muestren que puntos de vista tienen sobre temas como la amistad, los miedos, las situaciones que son seguras y peligrosas, las acciones que son correctas o inadecuadas, o sobre los diferentes estados de ánimo por los que puede pasar una persona en poco tiempo. Con todos estos temas se puede observar y analizar el grado tan alto que tienen los niños del primer nivel del segundo ciclo de Educación Infantil, es decir, la comprensión y visión que tienen sobre estas cuestiones complejas y que en edades tan tempranas van percatándose y distinguiendo unas de las otras.

Sin embargo se pudo ver que los niños más retraídos y que les cuesta exponer sus pensamientos, no sabían explicar mediante un buen lenguaje oral lo que opinaban sobre estos asuntos de la vida. Al mismo tiempo como he recalcado anteriormente estos niños a través de las actividades de expresión plástica y corporal han podido expresar sus emociones por estos medios de comunicación.

Finalmente el último objetivo a lograr con esta propuesta era la participación de los niños en las actividades, y la escucha y respeto hacia los demás. En primer lugar hablar sobre la participación, la cual no puedo quejarme debido a que este grupo de niños siempre ha mostrado una gran involucración e interés en todas las actividades que se realizan y sobre todo muestran un alto grado de motivación cuando estas son novedosas y diferentes a las que suelen efectuar. Por otro lado respecto a la cuestión del respeto y escucha a los compañeros, en general es muy buena y activa. Sin embargo hubieron momentos en que algún niño de los que son más inquietos y más nerviosos, se descontrolaba y molestaba a otros niños, de tal forma que en alguna ocasión tuve que proceder a castigarlo, sin que pudiera participar más en las actividades durante un tiempo, debido a que no estaba dejando a otros niños prestar atención y participar en el juego.

Para finalizar con el análisis de las sesiones, en líneas generales todas las sesiones tuvieron una buena línea de proceso de aprendizaje, de un modo en que cada una, tuvo sus mejores momentos donde se pudo sacar el máximo de los niños y se pudo observar que a través del entrenamiento de las habilidades sociales se puede entrenar a los niños en tener un comportamiento reflexivo mejorando las relaciones con los otros y aprendiendo a solucionar sus propios conflictos sin la ayuda de un adulto. Pero eso sí sin olvidar, que este tipo de sesiones se deben realizar en cada curso de la etapa escolar (tanto en la Educación Infantil como en Primaria) para que los resultados sean más efectivos y los niños no olviden estas habilidades esenciales para su desarrollo integral.

6.3 ANÁLISIS DEL DESARROLLO DEL ESTUDIO: OPORTUNIDADES Y LIMITACIONES

A la hora de realizar la intervención del TFG en el aula sinceramente tuve muchas oportunidades. Una de las principales razones fue gracias a mi maestra, desde el primer momento me dio su confianza y libertad para realizar todo tipo de actividades, que quisiera llevar a cabo en el aula. Mi relación con ella era muy buena, siempre estaba dispuesta a que yo realizaré lo que me propusiera y eso me daba seguridad en mi misma. A través de ella aprendí numerosos recursos didácticos y estrategias para tratar con los niños y eso influyó mucho a la hora de realizar tanto el programa de la economía de fichas como las sesiones de entrenamiento de habilidades sociales. Desde un primer momento hablé con ella sobre el TFG, contándole lo importante que era para mí y le expliqué con todo detalles de que iba a tratar el trabajo y mis intervenciones.

La primera intervención que realicé sobre el programa de la economía de fichas le pareció una buena idea, donde debatimos entre las dos, de qué manera podríamos realizarla, para que resultara de la mejor forma, es decir, si realizarlo de manera individual (cada niño tendría su tablero con sus propias pegatinas) o hacerlo de manera conjunta (cada equipo de

trabajo tendría su tablero). Finalmente nos decidimos por realizarla de un modo grupal, para lograr mejorar el comportamiento del grupo-clase en general, basándonos en los tres equipos que estaban establecidos. La tutora me comentó que los equipos estaban organizados de un modo equitativo, es decir, había una mezcla de niños más inquietos y más tranquilos. Por ello sería una buena idea realizarlo de esta manera para que se pudiera lograr un cambio en las conductas disruptivas que se daban en cada grupo, y así se podrían ayudar entre ellos, para conseguir mejorar los comportamientos que se habrían propuesto, promoviendo el trabajo cooperativo y participativo entre todos.

Por otro lado también destacar que las sesiones sobre habilidades sociales tuvieron un transcurso muy satisfactorio donde la maestra siempre me facilitaba el papel de maestra principal y ella se preocupaba de que todo estuviera bajo control para que las actividades salieran lo mejor posible, ayudándome en lo que podía en todo momento.

Además hablar del grupo de niños con el que pude interactuar, que la verdad que tuve mucha suerte debido a que el comportamiento en general de la clase desprendía desde un principio empatía y amistad, donde fui acogida entre ellos con mucho cariño y eso era una motivación para que mi estancia esos meses en el colegio fuera muy agradable. Teniendo en cuenta que como en todas las clases nos encontrábamos con niños muy diferentes y con diferentes caracteres, unos más inquietos, otros más pasivos, otros muy tímidos, otros extrovertidos, otros más generosos, unos más charlatanes, otros más callados,...

Sin embargo me encontré con una limitación a la hora de realizar mi intervención, que ésta no me impidió que todo saliera en buenas condiciones. Esta dificultad era la limitación del tiempo, ya que disponía de un período no muy prolongado para realizar las diversas intervenciones que tenía que efectuar. Por ello tuve que ajustar las intervenciones y dividírmelas de un modo donde pudiera llevar a cabo las dos propuestas del mejor modo posible.

Destacar que un programa de economía de fichas como tal, lo normal es que se realice durante un tiempo ilimitado dejando que los niños marquen cuando tiene que darse por finalizado, donde cada vez se utilice menos los refuerzos materiales y cambiarlos por refuerzos sociales. Con ello me quiero referir a que esto no lo pude plasmar con los niños y no se pudieron ver unos resultados claros y exactos sobre el cambio de actitud de la clase debido al tiempo limitado. De todas formas sí que se pudo notar que tras la finalización del programa, el grupo-clase había mejorado en las conductas que se propusieron corregir, notándose una evolución del principio al final de la propuesta.

Por otro lado las sesiones que realicé sobre el entrenamiento en habilidades sociales fueron suficientes para realizar una valoración general, sin embargo la eficacia de este programa "Relacionarnos bien", realmente se necesita realizar este tipo de sesiones durante toda la etapa escolar (Educación Infantil y Primaria) para que se puedan observar los verdaderos progresos y logros que se pueden llegar a conseguir como la mejora en las relaciones interpersonales y la

resolución de conflictos.

Por último hablar sobre la técnica de la tortuga, que no la pude llevar a cabo en el aula debido a que mi período de prácticas había finalizado. En esta técnica se necesita un tiempo bastante prolongado para poder realizar las fases por la que se tiene que pasar, debido a que cada grupo de niños, tiene características diferentes y no se puede saber exactamente cuánto van a tardar a aprender, a utilizar esta técnica. De tal modo la he querido plasmar en el TFG como posible propuesta de intervención, porque me parece un recurso didáctico, muy eficaz para utilizar en Educación Infantil para el manejo de los comportamientos disruptivos en el aula, pudiendo conseguir resultados excelentes a largo plazo.

Asimismo apartando estas limitaciones se habían podido cumplir los objetivos que me había propuesto alcanzar en el TFG.

7. CONCLUSIONES

El objetivo principal que persigue el trabajo plantea la adecuada utilización de varias estrategias para actuar e intervenir de una forma apropiada y eficaz ante el manejo de los comportamientos disruptivos en un aula de Educación Infantil. De tal forma como hemos podido observar sí que se ha cumplido este primer objetivo, donde a través de las propuestas de intervención sobre la economía de fichas, el entrenamiento en habilidades sociales y la técnica de la tortuga, se ha podido analizar y comprobar que gracias a éstas se puede disminuir e incluso extinguir los comportamientos disruptivos, que se den en un aula de Educación Infantil.

Otro de los objetivos fue conseguir mejorar algunas de las conductas disruptivas que se daban en el grupo de niños con los que realicé mi período de prácticas, a través de diferentes técnicas para mejorar esos comportamientos. Con lo que respecta a esto se ha podido ver que los niños sí que mostraron cambios en estas conductas, donde se pudo mejorar, que escucharan y atendieran más activamente en el tiempo de asamblea; que en el tiempo de juego por rincones se pudo observar, como los niños cuando ocurría algún conflicto lo solucionaban autónomamente; y en el tiempo de reposo también se percibieron cambios notables en la actitud de los niños, creándose un mejor clima donde la calma y la tranquilidad se apreciaba.

Por otro lado el objetivo referido al manejo de estrategias de entrenamiento en habilidades sociales como recurso para disminuir los comportamientos conflictivos y los problemas interpersonales se ha podido poner en práctica en el aula y llegar a una serie de conclusiones. Respecto a este tema se ha podido analizar que los niños a través de las sesiones que se han realizado, son capaces de reflexionar sobre las acciones que están mal y bien hechas, exponiendo las razones. Asimismo la mayoría de los niños ha sabido expresar sus sentimientos, emociones, vivencias y opiniones a través tanto del lenguaje oral como el corporal. De tal forma que se ha creado un adecuado clima de aula durante esta intervención, promoviéndose el trabajo cooperativo y la empatía entre los niños, que son aspectos fundamentales para conseguir una

actitud de reflexión y de enfrentarse a los conflictos de un modo pacífico y amistoso. Con ello se pueden llegar a disminuir las conductas disruptivas, teniendo en cuenta que se debe entrenar en las habilidades sociales durante toda la etapa escolar.

Respecto al último objetivo que se quiere adquirir con el TFG, se refiere a la toma de conciencia sobre la importancia que tiene el adecuado clima de aula donde se incluyen aspectos esenciales como las normas establecidas, la agrupación de los niños, la distribución del espacio, las relaciones interpersonales, el estilo docente, y la programación de los contenidos. Todo esto si se pone a la práctica en el aula, de un modo conveniente, el funcionamiento del aula y el proceso de aprendizaje de los niños será el apropiado, y se evitarán las posibles conductas disruptivas. De tal forma que a través del período de prácticas, he podido observar y analizar estos aspectos, llegando a la conclusión que la mayoría de ellos se cumplían correctamente. Sin embargo encontrando algunos desajustes en las normas establecidas en el aula (escuchar y atender a la maestra, compartir y recoger los juguetes, respetar a los compañeros,...), debido a que algunos niños no las cumplían en determinados momentos del día, llegando a producirse las llamadas conductas disruptivas.

En conclusión con todo lo analizado, a modo de resumen, se va a realizar una enumeración de las buenas prácticas y medidas para abordar la disrupción en un aula de Educación Infantil:

- Establecer unas normas claras que puedan interpretar bien los niños, sin lugar a que hayan confusiones.
- Distribución del espacio y la agrupación de los niños, bien organizada y clara, para el buen funcionamiento del aula.
- Las relaciones interpersonales, que dentro de ellas se incluye la buena comunicación y ayuda del maestro con sus alumnos, y la actitud de empatía y amistad entre los niños. Destacando el entrenamiento en las habilidades sociales como recurso didáctico para que se creen y se mantengan esos aspectos.
- El estilo docente, es decir las buenas cualidad que debe tener un maestro para educar a sus alumnos, incluyendo el proceso de comunicación que utilice (elogios, refuerzos sociales, alabanzas, gestos, miradas,...), el estilo de afrontamiento antes los conflictos y la gestión eficaz del aula.
- La programación de los contenidos, adaptándolos a las necesidades tanto grupales como individuales de los niños. Asimismo incluir propuestas metodológicas que favorezcan la motivación por aprender.
- La relación con las familias, se refiere a establecer una coherencia entre los principios y las formas de actuación de la escuela y la familia, los dos principales agentes educativos en la vida de los niños.

- Utilizar de un modo adecuado y eficaz las técnicas de modificación de conducta, que se distinguen de la siguiente forma: estrategias para el fomento de comportamientos adecuados (Modelamiento y moldeamiento), estrategias para incrementar conductas adecuadas (Reforzamiento positivo y Principio de Premack), estrategias para reducir y extinguir conductas inadecuadas (Tiempo fuera, costo de respuesta, saciación, castigo y retirada de atención),
- Por último poner en práctica técnicas como la economía de fichas y la técnica de la tortuga, que son otro tipo de estrategias diferentes y más complejas que las anteriores, pero con una eficacia mayor a la hora de extinguir las conductas disruptivas en niños de Educación Infantil.

Finalmente acabar diciendo que la realización de este trabajo me ha aportado un gran aprendizaje sobre las múltiples estrategias para manejar los comportamientos disruptivos y poder ponerlos a la práctica en mi futuro como maestra de Educación Infantil. Además de que he adquirido una gran experiencia a la hora de realizar un trabajo de investigación.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y BIBLIOGRAFIA

8.1 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Pillado A., Alvarez-Monteserín M^a. A., Cañas Montalvo A., Jiménez Ramírez S. y Petit Pérez, M^a. J. (1990). *Desarrollo de las habilidades sociales en niños de 3 a 6 años. Guía práctica para padres y profesores*. Madrid: Aprendizaje visor.
- Anguita García, J. M. (2010). Modificación de conducta. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*, 35, 1-12. http://www.csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_35/JOSE_MANUEL_ANGUITA_1.pdf (Consulta: 4 de Abril de 2013).
- Caballero Gómez, S. (2011). Un ejemplo de cómo hacer frente a un trastorno de comportamiento en la escuela. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*, 47,1-10. http://www.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/iee/Numero_47/SARA_CABALLERO_GOMEZ_2.pdf (Consulta: 4 de Abril de 2013).
- Cidad, E. (1993). *Modificación de conducta en el aula e integración escolar*. Madrid: Cuadernos de la Uned.
- Cruz, J. (2012). *La técnica de la tortuga*. <http://educaciontdah.wordpress.com/2012/05/28/la-tecnica-de-la-tortuga/> (Consulta: 22 de Mayo de 2013).

- Fernández, I. (2005). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos. El clima escolar como factor de calidad*. Madrid: Narcea.
- Fontana, D. (2000). *El control del comportamiento en el aula*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Gotzens, C. (1997). *La disciplina escolar*. Barcelona: Editorial Horsori.
- Jurado López, R. (2009). Técnicas para la instauración y/o disminución de conductas. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*, 16, 1-10. http://www.csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_16/ROSA%20LUZ_JURADO_1.pdf (Consulta: 5 de Abril de 2013).
- Michelson, L, Sugai, P, Wood, R, y Kazdin, A. (1987). *Las habilidades sociales en la infancia*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca.
- Monjas Casares, M. I. (2000). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social. (PEHIS) (5ª ed.)*. Madrid: Cepe.
- Monjas Casares, M. I y González Moreno, B.P. (2000). *Las habilidades sociales en el currículo*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Centro de Investigación y Documentación Educativa.
- Moreno, F. (2005). *Los problemas de comportamiento en el contexto escolar*. Barcelona: Col·leció Documents.
- Ortega, R., y Del Rey, R. (2008). *Construir la convivencia*. Barcelona: Edebé.
- Segura, M., y Arcas M. (2009). *Relacionarnos bien. Programas de Competencia social para niñas y niños de 4 a 12 años*. Madrid: Narcea, S.A de ediciones.
- Porcel Carreño, A. Mª. (2010). Conductas disruptivas en el aula. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*, 34, 1-10. http://www.csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_34/ANA_MARIA_PORCEL_1.pdf (Consulta: 15 de Abril de 2013).
- Torrego, J.C., Aguado J. C., Arribas J.M., Escaño J., Fernández I., Funes S., Gil, M., Paleiro C., Romero, G., De Vicente, J., y Villaoslada E. (2007). *Modelo integrado de mejora de la convivencia. Estrategias de mediación y tratamiento de conflictos*. Barcelona: Graó.
- Vaello, J. (2006). *Las habilidades sociales en el aula*. Madrid: Santillana.

8.2 BIBLIOGRAFÍA

- Ainscow, M., Beresford, J., Harris, A., Hopkins, D., y West, M. (2010). *Crear condiciones para la mejora del trabajo en el aula. Manual para la formación de profesorado*. Madrid: Narcea.
- Anaya, D. (1994). *Introducción al diagnóstico en orientación*. Madrid: Sanz y Torres.

- Asociación Cántabra de Padres de Ayuda al Déficit de Atención y/o Hiperactividad. (2010). *Cuento utilizado para la presentación de la técnica de la tortuga*. http://www.acanpadah.org/documents/escuela_padres/historia.de.Tortuguita.pdf (Consulta: 15 de Mayo de 2013).
- Barros de Oliveira, V. (2001). *Evaluación psicopedagógica de 0 a 6 años. Observar, analizar e interpretar el comportamiento infantil*. Madrid: Narcea.
- Blechman, A. (1990). *Cómo resolver problemas de comportamiento en la escuela y en casa*. Barcelona: Ceac.
- Bonet Camañes, T., y Guiseris Colas, M. (2009). *Aplicación de la técnica de autocontrol la tortuga de m. Schneider y a. Robin, en un aula de tercero de E.G.B.* <http://www.aprendiendocon-tdah.com/> (Consultado: 5 de Junio de 2013).
- Gardini, M. (2001). *Observar, conocer y actuar*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Green, C. (2001). *Educar al niño en edad escolar. Encauzar el comportamiento de su hijo entre los cinco y los doce años*. Barcelona: Ediciones Medici.
- Lurçat, L. (1990) *El niño y sus compañeros. Percepción y comportamiento en el ámbito escolar*. Madrid: Narcea.
- Ortega, R., Del Rey, R., Córdoba, F., y Romera, E. (2009) *10 ideas clave. Disciplina y gestión de la convivencia*. Barcelona: Graó.

9. ANEXOS

ANEXO 1: REGISTRO OBSERVACIONAL

Lunes 15 de Abril del 2013

| HORA | EQUIPO ROJO | EQUIPO VERDE | EQUIPO AMARILLO |
|------------------|---|---|---|
| 9:00h 9:50h | En la asamblea se muestran muy alborotados en concreto dos niños que no han dejado de hablar y han inquietado al resto del equipo. Después de la asamblea en el tiempo del juego libre varios niños se han peleado por un mismo juguete. | En el equipo verde dos niñas no dejan de discutir y de molestar mutuamente, y finalmente quedan castigadas. A continuación en el tiempo por rincones un niño de este equipo ha quitado un cuento a una niña. | En este período en el equipo amarillo ha habido dos niños castigados por no hacer caso a la maestra y estar molestando a los compañeros. En el tiempo de juego una niña se ha puesto a llorar porque no quería la ayuda de ningún niño a la hora de realizar un puzle. |
| 9:50h 10:40h | INGLÉS | INGLÉS | INGLÉS |
| 10:40h 11:30h | No ha ocurrido nada para destacar. | En la hora de la merienda una niña no ha parado de pasearse por la clase, cuando tenía que comerse la merienda. | |
| 12:00h 13:00h | El equipo rojo en general en la hora del reposo, no han estado escuchando el cuento, debido a que se han pasado el tiempo hablando entre ellos. | | En el tiempo de escuchar el cuento una niña ha empezado a dar voces y a subirse encima de la mesa. La maestra ha utilizado la técnica de tiempo fuera, llevándola a un rincón sentada en una silla ella sola. |
| 13:00h 14:00h | Una niña de este equipo ha sido castigada por no obedecer a la maestra y no realizar lo que tocaba, colorear una ficha. | En el tiempo de trabajo en las mesas dos niñas no han realizado la ficha ya que se han pasado la hora molestando y dando voces. | |

Martes 16 de Abril del 2013

| HORA | EQUIPO ROJO | EQUIPO VERDE | EQUIPO AMARILLO |
|----------------|---|---|---|
| 9:00h 9:50h | Hoy dos niños de este equipo han estado molestando y sin parar de hablar entre ellos. | En el equipo verde dos niñas no han dejado de hablar y de interrumpir a la maestra. | Dos niñas que siempre se ponen sentadas juntas, no dejan de hablar entre ellas sin prestar atención. Además otro niño no ha dejado de llamar la atención, levantándose todo el tiempo |

| | | | |
|------------------|--|---|--|
| | | | para pedir cualquier cosa. |
| 9:50h 10:40h | INGLÉS | INGLÉS | INGLÉS |
| 10:40h 11:30h | Han empezado a dar todos golpes en las mesas, mientras se estaba escuchando una canción. | Igual en el equipo verde. | Lo mismo en el equipo amarillo. |
| 12:00h 13:00h | En el reposo de hoy se han estado tranquilos escuchando el cuento. | Dos niños han estado llamando la atención haciendo tonterías. | En general han tenido una buen actitud escuchando el cuento relajados. |
| 13:00h 14:00h | En esta última hora han tenido todos los equipos una buena actitud de escucha y de respeto tanto a la maestra como a los compañeros. | “” | “” |

Miércoles 17 de Abril del 2013

| HORA | EQUIPO ROJO | EQUIPO VERDE | EQUIPO AMARILLO |
|------------------|---|---|--|
| 9:00h 9:50h | Hoy ha sido de los peores, incluyendo a todos los equipos. Se han enviado fuera de la asamblea a niños de todos los equipos, por estar molestando y hablando cuando no tocaba. | “” | “” |
| 9:50h 10:40h | Han habido niños que han peleado por un juguete. | Los niños de este equipo han sabido compartir y mostrar actitud de empatía. Asimismo han recogido los juguetes. | La mayoría de los niños de este equipo han estado peleando y discutiendo por los juguetes. Además de no recoger cuando tocaba. |
| 10:40h 11:30h | INGLÉS | INGLÉS | INGLÉS |
| 12:00h 13:00h | En este tiempo de reposo el grupo de niños ha estado relajado y tranquilo escuchando la grabación del cuento. Se ha podido crear un ambiente sosegado y de paz (en los tres equipos). | | |
| 13:00h 14:00h | En esta última hora se han realizado juegos motrices en el patio, donde los niños en general han estado muy participativos y con buena actitud. | Dos niños de este equipo han acabado pegándose, y han sido castigados sin jugar. | El equipo amarillo ha sabido respetar a los compañeros e interesarse por lo que la maestra explicaba. |

Jueves 18 de Abril del 2013

| HORA | EQUIPO ROJO | EQUIPO VERDE | EQUIPO AMARILLO |
|------------------|--|---|---|
| 9:00h 9:50h | Hoy en este equipo los niños han estado atentos y escuchando a la maestra. | En este tiempo el equipo verde ha estado muy alborotado en general, interrumpiendo contantemente a la maestra. | En el equipo han sido castigadas dos niñas debido a que han estado hablando entre ellas todo el tiempo, sin prestar atención. |
| 9:50h 10:40h | INGLÉS | INGLÉS | INGLÉS |
| 10:40h 11:30h | Hoy en la hora de la merienda ha habido niños, que se han puesto a jugar sin recoger los sobrantes de la comida. | Un niño de este equipo ha empezado a dar golpes a la mesa para llamar la atención y a alborotado a toda la clase. | Este equipo ha tenido una buena actitud en este período de tiempo, y han recogido. |
| 12:00h 13:00h | En este período de tiempo en general, no ha sucedido ninguna acción a detallar. Los tres equipos han tenido una buena disposición para aprender, escuchando y atendiendo a la maestra. | | |
| 13:00h 14:00h | Al final del día se ha salido al patio a celebrar el día del libro, donde el grupo-clase se ha tenido una buena actitud, obedeciendo las normas. | | |

Viernes 19 de Abril del 2013

| HORA | EQUIPO ROJO | EQUIPO VERDE | EQUIPO AMARILLO |
|------------------|--|--|--|
| 9:00h 9:50h | En el equipo rojo han sido castigados dos niños por estar molestando e interrumpiendo a la maestra. | Dos niños han estado distraídos y hablando entre ellos, sin parar de molestar en toda la asamblea. | El equipo amarillo hoy se ha atendido y a escuchado a la maestra. |
| 9:50h 10:40h | En la hora de juego por rincones dos niñas se han salido de clase, para pasearse por el pasillo. La maestra las ha sentado fuera del aula (tiempo fuera) como castigo, hasta que cambiarán de actitud. | El equipo verde hoy ha tenido una buena predisposición a la hora de recoger. Sin embargo ha habido algún conflicto entre ellos, porque no han sabido compartir los puzles. | En el equipo amarillo se han peleado por unos coches y se les ha castigado hasta que se han perdonado. |
| 10:40h 11:30h | En la hora de la merienda, los tres equipos han recogido y | | |

| | | | |
|------------------|---|---|--|
| | han estado tranquilos almorzando. | | |
| 12:00h 13:00h | En el tiempo de relajación, el equipo rojo no ha estado nada atento, debido a que estaban hablando entre ellos. | Un niño de este equipo ha estado dando voces para llamar la atención. Se le ha sentado en una silla solo. | El equipo amarillo en general ha estado reposando en silencio. |
| 13:00h 14:00h | En la última hora se ha notado a la clase en general muy dispersa y alborotada, y se decidido salir al patio. No ha ocurrido ninguna acción a destacar. Han sabido jugar todos juntos, sin formarse conflictos. | | |

ANEXO 2: TABLERO DE LOS EQUIPOS PARA LA ECONOMÍA DE FICHAS E IMÁGENES DE LAS CONDUCTAS

| NOMBRE DEL EQUIPO (ROJO, VERDE O AMARILLO) | LUNES | MARTES | MIÉRCOLES | JUEVES | VIERNES |
|--|--------------|---------------|------------------|---------------|----------------|
| 1. ESCUCHAR Y ATENDER EN LA ASAMBLEA | | | | | |
| 2. COMPARTIR LOS JUGUETES Y GUARDARLOS | | | | | |
| 3. ESCUCHAR ATENTAMENTE LOS CUENTOS | | | | | |
| 4. SENTARSE CORRECTAMENTE EN LA SILLA Y NO LEVANTARSE PARA INTERRUMPIR | | | | | |
| 5. RESPETO A MIS COMPAÑEROS | | | | | |
| 6. OBEDECER LAS NORMAS DEL AULA | | | | | |

NORMAS Y CONDUCTAS:

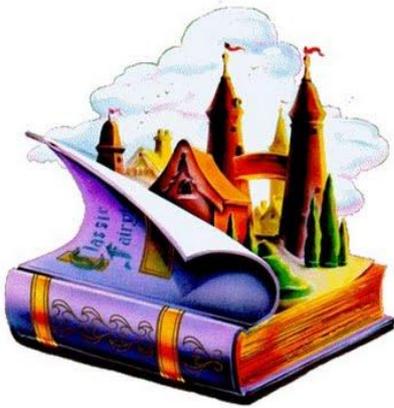
1.



2.



3.



4.



5.



6.



ANEXO 3: EVALUACIÓN FINAL DE LA ECONOMIA DE FICHAS POR EQUIPOS

| EQUIPO ROJO | SÍ | NO | A VECES |
|---|----|----|---------|
| 1. Muestra interés en realizar adecuadamente las conductas que se han propuesto. | | | |
| 2. Participa en el diálogo de reflexión para conseguir pegatinas. | | | |
| 3. Se ayudan los unos a los otros. | | | |
| 4. Han conseguido alguna semana el premio final. | | | |
| 5. Se ha conseguido un mínimo de tres pegatinas por semana en la conducta número 1. | | | |
| 6. Se ha logrado un mínimo de tres pegatinas por semana en la conducta número 2. | | | |
| 7. Se ha alcanzado un mínimo de tres pegatinas por semana en la conducta número 3. | | | |
| 8. Comprenden el sistema del programa. | | | |
| 9. Se ha notado un progreso positivo en la modificación de las conductas programadas. | | | |
| Observaciones: | | | |

ANEXO 4: DESARROLLO DE LAS SESIONES “APRENDEMOS A RELACIONARNOS”

SESIÓN N°1: Identificamos nuestras propias emociones.

Justificación de la primera sesión: La primera sesión consiste en que los niños diferencien las emociones de triste, contento y enfadado, dialogando con ellos sobre este tema y ellos mismos cuenten situaciones que han vivido mostrando sus propios sentimientos y emociones.

Objetivos de la sesión:

- Reconocer e identificar los propios sentimientos y emociones siendo capaz de expresarlos y comunicarlos a los demás.
- Identificación de los sentimientos y emociones de los demás mostrando actitud de escucha y respeto hacia ellos.
- Utilizar el lenguaje oral para manifestar sentimientos, necesidades e intereses, comunicando experiencias propias y transmitir información.
- Interesarse por compartir interpretaciones, sensaciones y emociones provocadas por los cuentos.
- Expresar los propios sentimientos y de emociones a través del cuerpo, mostrando una actitud de escucha y de interés por la identificación de lo que escuchan.

La secuencia de actividades es la siguiente:

La primera actividad se va a centrar en el cuento de la “La gallina Cocorina”, que relata la historia de una gallina algo despreocupada y despistada de sus propios hijos ocurriendo diferentes situaciones que muestran estas características. Es un cuento que trata muy de cerca las emociones de los personajes para que los niños puedan sentirse en la propia piel de estos e incluso identificados, pasando de un estado anímico triste a uno contento.

La maestra contará el cuento en el rincón de la asamblea ya que así estarán todos los niños más recogidos, pudiendo escuchar y ver el cuento de una manera más cercana. Después de la narración la maestra realizará un repaso haciendo preguntas para comprobar si los niños han estado atentos y lo han entendido.

A continuación se seguirá la asamblea con preguntas sobre cómo se han sentido y qué sentimientos han expresado los personajes durante el desarrollo de la historia. Esto se realizará para que ellos mismos reflexionen sobre el porqué han estado tristes o contentos, que ha ocurrido para que se hayan sentido de ese modo, como se ha solucionado y más cuestiones que aparezcan durante este diálogo.

Luego de esto se seguirá con otro debate pero encaminado a las propias emociones de los niños, preguntándoles en qué momento se han estado contentos, enfadados o tristes. Se

intentará que todos los niños participen para comprobar que saben explicar situaciones con estas características y que saben identificar estas emociones. La maestra también participará como dinamizadora con intervenciones sobre situaciones que le hayan producido las emociones que estamos tratando para animar a los niños a que participen de una manera mayor en el diálogo. Cuando la maestra lo vea oportuno se cambiara de actividad para que los niños no dispersen su atención y concentración.

La siguiente actividad consiste en enseñar varias imágenes sacadas de periódicos, revistas, de internet, fotos caseras de la maestra, etc. donde aparecen personas mostrando una emoción muy clara. Los niños tendrán que opinar sobre ellas y pensar que creen que les ha podido suceder. Las foto serán muy variadas mostrándose al menos una de cada emoción (triste, contento y enfadado), si se pueden enseñar más eso lo tendrán que marcar los propios niños.

Para finalizar con la sesión se hará un juego motriz, “Los abrazos musicales” que consiste en que los niños tendrán que bailar cuando suene la música y cuando esta pare la maestra indicará el número de niños que tienen que darse un abrazo. Se empezará de menos a más, es decir con abrazos de dos personas, después de tres personas así sucesivamente hasta el número de niños que ve la maestra oportuno realizar, hasta que se produzca el abrazo conjunto de todos los niños y maestra.

Con esta actividad se cierra la sesión que tiene la finalidad de que los niños trabajen la expresión corporal y liberen el movimiento, que han tenido retenido durante las actividades que han querido estar sentados durante un período de tiempo y concentrados.

SESIÓN N°2: La importancia de ser amigos.

Justificación de la segunda sesión: Esta sesión está enfocada a la importancia de la amistad y el saber compartir los unos con los otros, donde los niños a través del relato de un cuento expresarán sus sentimientos y emociones sobre estos temas y los muchos que pueden aparecer a partir de este.

Objetivos de la sesión:

- Interesarse por compartir interpretaciones, sensaciones y emociones provocadas por los cuentos.
- Descubrir el valor de la amistad y la importancia que tiene tener amigos y ayudarse los unos a los otros.
- Identificar los sentimientos y emociones de los demás y mostrar actitud de escucha y respeto hacia ellos.

La secuencia de actividades es la siguiente:

La siguiente sesión también se basa en un cuento que se llama “La jirafa Timotea”, el argumento de este trata sobre una jirafa que no tiene amigos porque se burlaba de todos los

animales que vivían en la sabana y ocurre algo que hace que la protagonista de la historia cambie su actitud valorando la amistad. La maestra lo contará con los niños sentados en asamblea porque es mejor para que estén más concentrados en el cuento sea contado de una manera más cercana.

Después de la lectura del cuento se les hará a los niños una serie de preguntas para comprobar que han estado atentos y que han comprendido la historia y su moraleja. A continuación se entablará un diálogo con los niños sobre la importancia de tener amigos y ayudarse los unos con los otros. Este primer tema dará pie para que los niños muestren sus opiniones y que salgan otros como ayudar a los padres a realizar tareas de casa y aprendan a que no todo se lo tienen que dar hecho los padres, si no que poco a poco ellos tienen que ser personas autónomas sin tener que depender de ellos.

SESIÓN N°3: Peligroso y seguro.

Justificación de la tercera sesión: A través de esta sesión se pretende que los niños diferencien situaciones de riesgo y situaciones que son seguras, y distinguir acciones positivas con las negativas, para comprobar que saben aportar soluciones estas últimas acciones. Con esto estamos promoviendo que los niños reflexionen sobre sus propios actos y se den cuenta si muchas cosas que hacen están correctamente realizadas o no.

Objetivos de la sesión:

- Representación de hechos y situaciones en juegos de expresión corporal (mímica) colectivamente.
- Distinguir situaciones de peligro con las seguras.
- Identificar situaciones de conflicto y saber resolverlas de manera pacífica aportando buenas soluciones.

La secuencia de actividades es la siguiente:

En primer lugar los niños se sentarán en forma de asamblea como en todas las actividades realizadas, y la maestra les dirá a los niños en general que digan situaciones que les parezcan peligrosas y seguras. A continuación se le preguntará a cada niño lo mismo pero de manera individual para que puedan participar todos en esta conversación, y la maestra podrá comprobar si los niños entienden lo que significan los conceptos de peligroso y seguro.

Después se realizará un juego de dramatizar situaciones, donde los niños por parejas o tríos realizarán una representación de una situación delante del resto de compañeros, para que adivinen que está ocurriendo. La maestra les habrá dicho a los niños la situación que tienen que realizar, pudiendo ser buena o mala y los niños en el papel de público tendrán que proponer soluciones si las situaciones son negativas.

Por ejemplo: Dos niños están jugando y uno de ellos le quita un juguete si haberle

pedido permiso; una niña esta tomándose un zumo y cuando se lo termina lo tira a la basura de su reciclaje correspondiente; dos niños están jugando juntos y uno de ellos se cae, el otro niño acude en su ayuda para ver lo que le ha ocurrido,...

SESIÓN N°4: El juego de las cajas

Justificación de la cuarta sesión: A través de las actividades que se proponen en esta sesión se pretende que los niños sean capaces de diferenciar las acciones que están mal realizadas y las que están bien hechas, y que reflexionen sobre ellas. Igualmente la maestra les hará recapacitar sobre sus propios actos para que ellos mismos se den cuenta de que realmente algunas acciones que realizan en el aula y también en casa son muy negativas tanto para él como para su alrededor (familia, amigos y maestras).

Objetivos de la sesión:

- Identificación y distinción entre acciones positivas y acciones negativas, y encontrar soluciones tolerantes, respetuosas y afectivas a estas últimas.
- Expresión y comunicación, a través de producciones plásticas (dibujo) de hechos, vivencias, situaciones, emociones y sentimientos.
- Ejercitación en la escucha a los demás, reflexión sobre los mensajes de los otros, respeto a las opiniones de sus compañeros y formulación de respuestas e intervenciones orales adecuadas y oportunas.

La secuencia de actividades es la siguiente:

La siguiente sesión empieza con un juego llamado, “Cajas tristes y cajas alegres”, está enfocado a situaciones o acciones bien hechas y mal hechas. En primer lugar los niños estarán colocados en asamblea y en el centro habrán colocadas dos cajas, en una aparecerá una cara triste y en la otra una cara feliz. A cada niño se le repartirá un dibujo con una situación (buena o mala), por turnos los niños tendrán que explicar al resto de compañeros que representa su imagen, y colocarla en su caja correspondiente, razonando porque la ha puesto en ese lugar. Algunas de las situaciones que se aparecen en el juego son las siguientes: una niño que riega las plantas; una niña que le estira de la cola a un gato; una niña ayudando a fregar los platos a su madre; un niño abrazando a sus abuelos; una niña tirando al suelo un plástico mientras su madre está barriendo; un niño que rompe un cristal y un adulto lo está regañando,...

Por último la maestra repartirá a los niños una hoja, que estará dividida en dos, en una parte estará escrito en color verde, la palabra bien y en la otra mitad estará escrito en color rojo, la palabra mal. La maestra les explicará que pone en cada lugar (ya que en esta edad aún no saben leer), y los niños tendrán que dibujar en una parte una situación que este bien hecha (en la parte del color verde) y en la otra mitad una acción que este al hecha (en la parte del color rojo). A continuación se realizará una asamblea para que cada niño explique que ha dibujado y la

maestra evaluará si todos los niños saben diferenciar estas situaciones, además si saben por qué una situación está mal realizada y si sabe proponer la solución.

SESIÓN N°5: Nuestros miedos.

Justificación de la quinta sesión: Con esta sesión queremos que los niños reflexionen sobre las situaciones que les provocan miedo e intentar que las puedan afrontar a través de su propia imaginación y sin que se convierta en un trauma para ellos esta emoción.

Objetivos de la sesión:

- Escucha y comprensión con interés de cuentos compartiendo interpretaciones, sensaciones y emociones provocadas por estos.
- Expresión y comunicación, a través de producciones plásticas (dibujo) de hechos, vivencias, situaciones, emociones y sentimientos de miedo o pánico.
- Utilización del lenguaje oral para manifestar experiencias propias que les hayan producido desconfianza o terror, mostrando sus sentimientos y emociones.
- Respeto hacia las opiniones de los compañeros y mostrar atención y escucha hacia ellos.

La secuencia de actividades es la siguiente:

En esta última sesión se va a hablar sobre el miedo, un tema que en los niños de estas edades lo sufren mucho, ya sea por situaciones que les causen desconfianza, por pesadillas,... Para tratarlo primeramente se les preguntará a los niños que creen ellos que significa el miedo, por ello cada niño tendrá que contar alguna situación en la que haya pasado esa sensación. A continuación la maestra les contará un cuento llamado, “Cuándo Ana tiene miedo”, donde se narra la historia de una niña que cuando tiene miedo llama a sus amigos imaginarios para que la ayuden a combatir sus miedos, a través de este cuento la maestra dialogará con los niños sobre los miedos que tenía esta niña y cómo los combatió ella sola dando rienda suelta a su imaginación.

Después de estas actividades los niños tendrán que realizar un dibujo, donde intentarán plasmar algún miedo que ellos tengan, y una solución a ese miedo, por ejemplo un personaje como los que aparecen en el cuento, o algún objeto imaginario que destruya los miedos o simplemente que se dibujen a ellos mismo haciendo frente a ese miedo,... Esto dibujos serán comentados en la asamblea donde cada niño tendrá que explicar qué ha querido plasmar en ellos, para que la maestra pueda evaluar si se ha entendido las actividades que se han realizado durante la sesión.

SESIÓN N°6: Nos expresamos a través de la música.

Justificación de la sexta sesión: En esta sesión se pretende que los niños muestren sus sentimientos y emociones a través de la música, donde tendrán que dejarse llevar por ella y dar

rienda suelta a la imaginación y creatividad. Además de disfrutar con las actividades junto a los compañeros creándose un clima pacífico y armonioso entre ellos.

Objetivos de la sesión:

- Reconocer e identificar los propios sentimientos y emociones siendo capaz de expresarlos y comunicarlos a los demás, y respetando la de los otros.
- Identificación de los sentimientos y emociones de los demás mostrando actitud de escucha y respeto hacia ellos.
- Expresar ideas, sentimientos, emociones y deseos mediante el lenguaje oral, siendo capaz de comunicar experiencias propias.
- Ejercitación de la escucha a los demás, reflexionando sobre los mensajes de los compañeros, respetando sus opiniones.
- Escucha de audiciones musicales que fomentan la creatividad, expresando actitud de escucha e interés por identificación de lo que escuchan.
- Expresión de los propios sentimientos y emociones a través del cuerpo y reconociendo estas expresiones de otros compañeros.

La secuencia de actividades es la siguiente:

En primer lugar se realizará una actividad donde los niños en el rincón de la alfombra (en la asamblea) realizarán una actividad de escucha activa de diferentes melodías. Las canciones seleccionadas para esta actividad son las siguientes: “El vals de las flores” de Tchaikovsky, “Prelude, Allemande y Courante” de Bach, y por último “Coppelia Ballet” de Leo Delibes. Cada vez que se escuche una de estas canciones los niños tendrán que decir uno por uno que sentimiento, emoción o situación les ha recordado esa melodía.

A continuación se realizará una actividad de expresión corporal donde se volverá a escuchar un pequeño trozo de las canciones anteriores, donde los niños tendrán que moverse libremente por el espacio del aula, expresando con su propio cuerpo lo que les sugiere la canción. La maestra intentará que todos los niños participen en esta actividad, del modo que ella también se irá moviendo por la clase e irá interactuando con los niños más tímidos y parados. Además la maestra realizará variaciones como por ejemplo que se baile en parejas, luego por tríos, y así sucesivamente hasta que se acabe formando un corro con todos los niños juntos.

Por último los niños acudirán a sus respectivas mesas donde tendrán que realizar un dibujo libre. Los niños tendrán que permanecer muy atentos ya que el dibujo tendrá que estar relacionado con la melodía que estará sonando en esos momentos. En el dibujo se tendrá que ver plasmado lo que les está sugiriendo esa canción. Después cada niño enseñará su dibujo a la clase y tendrá que explicar que ha querido mostrar. La maestra a través de los dibujos podrá comprobar que niños han podido comprender la actividad, y también si algún niño sufre algún

trastorno debido a problemas familiares o de otro tipo, ya que a través de los dibujos infantiles se pueden detectar este tipo de dificultades en los niños. La canción que se utilizará para esta última actividad será la ópera titulada “Los cuentos de Hoffman” compuesta por Jacques Offenbach.

ANEXO 5: EJEMPLO DE EVALUACIÓN DE LAS SESIONES DE ENTRENAMIENTO DE HABILIDADES SOCIALES.

| ÍTEMS | SI | NO | A VECES |
|---|----|----|---------|
| Muestra interés en las actividades. | | | |
| Participa en las actividades. | | | |
| Se relaciona con sus compañeros. | | | |
| Realiza el trabajo en equipo. | | | |
| Muestra interés y esfuerzo por explicar experiencias propias y escuchar las de los demás. | | | |
| Respeto a los compañeros y maestra. | | | |
| Utiliza adecuadamente los materiales | | | |
| Expresa sus emociones y sentimientos a través del lenguaje oral o la expresión corporal. | | | |
| Muestra actitud de escucha y respeto hacia los demás. | | | |
| Observaciones: | | | |

ANEXO 6: CUENTO DE LA TÉCNICA DE LA TORTUGA

Ejemplo de cuento para realizar la técnica de la tortuga consultada en la siguiente referencia bibliográfica: Asociación Cántabra de Padres de Ayuda al Déficit de Atención y/o Hiperactividad. (2010). *Cuento utilizado para la presentación de la técnica de la tortuga*. http://www.acanpadah.org/documents/escuela_padres/historia.de.Tortuguita.pdf (Consulta: 15 de Mayo de 2013).

Historia de una tortuga

Hace mucho tiempo vivía una tortuga pequeña y muy risueña que tenía ____ años y acababa de empezar ____ curso de Educación Infantil. Se llamaba Tortuguita.

A Tortuguita no le gustaba ir al colegio y prefería estar en casa con su madre y su hermanita. Ella no quería estudiar ni aprender nada de nada, sólo le gustaba correr y jugar con sus amigos o pasar horas y horas viendo la televisión. No le gustaba nada colorear ni dibujar y también odiaba leer cuentos.

En la clase nunca escuchaba ni prestaba atención a la maestra y se pasaba el rato haciendo ruidos que molestaban a todos sus compañeros. Cuando se aburría interrumpía la clase chillando o diciendo tonterías que hacían reír a todos. En ocasiones, intentaba trabajar pero lo hacía rápido para terminar cuanto antes y cuando la maestra le decía que lo tenía que volver a repetir, se enfadaba de tal manera que arrugaba todas las hojas o las rompía de rabia.

Cada mañana, camino del colegio, se decía a sí misma que iba a esforzarse todo lo posible para que no la castigasen en todo el día, pero al final siempre acababa metida en algún lío. Casi siempre se enfadaba con alguien y se peleaba constantemente, aunque sólo fuera porque creía que el que le había empujado en la fila, lo había hecho a propósito. Se encontraba siempre metida en problemas y empezó a estar cansada del colegio. Además, una idea empezó a rondarle por la cabeza, «soy una tortuga muy mala», se decía. Estuvo pensando esto mucho tiempo sintiéndose mal, muy mal.

Un día, cuando se sentía más triste y desanimada que nunca, se encontró con la tortuga más grande y más vieja de la ciudad. Era una tortuga inteligente, tenía por lo menos 100 años y su tamaño era enorme. La tortuga sabia se acercó a Tortuguita y le preguntó qué le sucedía. Tortuguita tardó en responder impresionada por semejante tamaño, pero la vieja tortuga era tan caritativa como grande y tenía muchas ganas de ayudarla. «¡Hola!», le dijo con voz inmensa y rugiente, «voy a contarte un Secreto. ¿No comprendes que llevas sobre ti la solución para los problemas que te agobian?»

Tortuguita no sabía de qué le estaba hablando. «¡Tu caparazón, tu caparazón!», exclamó la tortuga sabia, «¡para eso tienes una coraza! Puedes esconderte en su interior siempre que te des cuenta de que lo que estás haciendo o diciendo te da rabia. Entonces, cuando te encuentres dentro de tu concha dispondrás de un momento de tranquilidad para estudiar tu problema y

buscar la mejor solución. Así que, ya lo sabes, la próxima vez que te impacientes, métete inmediatamente en tu caparazón». A Tortuguita le gustó la idea y estaba impaciente por probar su nuevo secreto en el colegio.

Llegó el día siguiente y, de nuevo, Tortuguita cometió un nuevo error que estropeó su hoja de papel blanca y reluciente, empezó a experimentar otra vez sentimientos de furia y rabia, y cuando estaba a punto de perder la paciencia y arrugar la hoja, se acordó de lo que le había dicho la vieja tortuga. Por eso rápida como el rayo, encogió sus brazos, piernas y cabeza, apretándolas contra su cuerpo, deslizándose hacia el interior de su caparazón y allí permaneció así hasta que tuvo tiempo de pensar que era lo mejor que podía hacer para resolver su problema con la hoja.

Fue estupendo para ella encontrarse allí tan tranquila y segura, dentro de su concha donde nadie podía molestarla. Cuando por fin salió de su caparazón, se quedó sorprendida al ver que su maestra le miraba sonriente. Tortuguita explicó que se había puesto furiosa porque había cometido un fallo y la maestra le dijo que estaba orgullosa de ella porque había sabido controlarse. Luego, entre las dos, resolvieron el fallo de la hoja y con una goma, borrando con cuidado, la hoja a los ojos incrédulos de Tortuguita pudo volver a quedar limpia.

Finalmente Tortuguita continuó aplicando su secreto mágico cada vez que tenía problemas, incluso en el recreo. Pronto, todos los niños que habían dejado de jugar con ella por su mal carácter, descubrieron que ya no se enfurruñaba cuando perdía en un juego, ni pegaba a todo el mundo por cualquier motivo, ya que había aprendido a solucionar los conflictos y saber perdonar a los compañeros.

ANEXO 7: FOTOS DE LAS INTERVENCIONES EN EL AULA

Foto de los tableros por equipos del programa de la Economía de fichas.



Foto realizando la Sesión nº2 “Aprendemos a relacionarnos”.

